

Balance y perspectivas de la economía mundial

El balance económico del año 2011 de la economía mundial no arroja resultados positivos, debido a la profundización de la crisis financiera en Europa y a la lenta recuperación de la economía de Estados Unidos.

Seguirá el impulso de países emergentes pero con menor intensidad, acompañada de una elevada volatilidad de los mercados de activos financieros y materias primas, en tanto que Europa se encamina a una recesión profunda y prolongada.

Entre las amenazas se destaca las consecuencias de menor intercambio mundial y que podría profundizarse si los gobiernos optan por cerrar sus economías y competir con otros países a través de devaluaciones.

Balance 2011

Durante el año 2011, la economía internacional debió afrontar una sucesión de acontecimientos extremos y cuyos impactos se vieron reflejados en amplias oscilaciones de los precios de materias primas y de los principales índices bursátiles del mundo. Comenzó con los golpes civiles y el derrocamiento de dictadores en países de Medio Oriente y norte de África (Egipto, Libia, Siria). Poco tiempo después, se produjo el movimiento sísmico y la fuga de radiactividad en el norte de Japón. En los meses siguientes, se multiplicaron las protestas masivas en países más avanzados (España, Reino Unido, Estados Unidos) en tanto que la crisis de Europa se tornaba cada vez más profunda con estados que avanzaban hacia el default y junto con ellos, de un sistema bancario que veía cada vez más próxima la posibilidad de un colapso en el sistema financiero europeo.

La economía de Estados Unidos finalizó el año con una tasa de crecimiento anual del 1,7% y una inflación del 3,2%. Los países que conforman la zona del euro crecieron a un moderado 1,4%, con una brusca desaceleración a partir de mitad del año en tanto que la inflación aumentó desde un 1.6% en el 2010 al 2.5%. En el caso de Japón, las consecuencias del tsunami y la crisis energética posterior determinaron una leve contracción económica (-0.3%), pero que comenzó a revertirse en los últimos meses del año con una sostenida recuperación de la producción de manufacturas.

Tomando el conjunto de países emergentes, el crecimiento durante el 2011 se ubicó en torno al 6%, con una disminución con respecto al año anterior (7%) como resultado de la tendencia negativa en economías más avanzadas. La economía china registró un crecimiento del 9.2%, pero acompañado de un alza significativa en la tasa de inflación del 3.2% al 5.6%. El otro gran emergente, India, creció al 7.6%.

El precio de las materias primas continuó con la tendencia de fuertes alzas iniciadas en el 2010 hasta mediados del 2011. En el segundo semestre, las cotizaciones reflejaron el impacto del agravamiento de la situación económica en Europa con tendencias a la baja. Pese al cambio de tendencia, el balance anual arroja un crecimiento significativo en los precios de las materias primas.

Las tasas de interés se mantuvieron en niveles notablemente bajos, casi nulas. Esta política fue liderada por la Reserva Federal de los Estados Unidos frente a la dificultad del gobierno para disminuir los índices de desempleo y para revertir las expectativas del inicio de una nueva recesión.

Perspectivas 2012

La economía internacional presenta un cuadro de extrema incertidumbre, en el que solo se puede afirmar con claridad el inicio de una recesión profunda y prolongada en Europa y un período de alta inestabilidad en la cotización de activos financieros, que evolucionará de acuerdo a la cambiante percepción de los inversores sobre las posibilidades de resolución de la crisis económica y política europea.

El crecimiento de la economía mundial sería impulsado por países emergentes (China e India), aunque con una tasa menor debido a la disminución del ritmo de expansión del comercio internacional como consecuencia de la crisis, y la menor recepción de inversiones desde países desarrollados.

Las cotizaciones de materias primas tenderían a la baja en comparación a años recientes, con una trayectoria más inestable de los precios. De todas formas, los precios serían altos en términos históricos por cuanto, más allá de los efectos de la recesión en países desarrollados, se mantiene el cambio estructural de una demanda en constante crecimiento en economías emergentes como China, India y Brasil.

De acuerdo a los pronósticos presentados por "The Economist" (EIU), el precio del barril de petróleo (cotización Brent) disminuirá de US\$ 111 a US\$ 95. La tonelada de soja se ubicaría en torno a los US\$ 457 y la de trigo en US\$ 277. Habría perspectiva de aumento para la onza de oro (14%). El precio del gas natural presentaría una leve alza hasta los US\$ 4,7 por millón de BTU (precio EUA).

Entre las amenazas para el 2012 se destaca las consecuencias de menor intercambio mundial y que podría profundizarse si los gobiernos optan por cerrar sus economías y devaluar sus monedas para neutralizar las devaluaciones de otros países (guerra de divisas).

Europa

Europa podría evitar el colapso financiero pero no podrá eludir la recesión. Durante el 2012 se sentirán los efectos de los fuertes ajustes de gobiernos en situación límite (Grecia, Italia y España son los casos más notorios). A esto se sumará la forzada restricción de crédito en un sistema bancario bajo amenaza de un retiro masivo de depósitos por la pérdida de solvencia patrimonial tras el derrumbe de las cotizaciones de los títulos de deuda de los estados al borde de la cesación de pagos y otros activos financieros europeos. Los niveles mínimos de confianza de la población, el temor a la pérdida de ingresos y el fuerte incremento del desempleo serán barreras casi infranqueables para la recuperación del consumo.

La perspectiva de eludir un colapso financiero mejoró a partir de diciembre pasado. A comienzos de aquel mes, la mayoría de los países europeos (con excepción de Gran Bretaña) acordaron limitar el déficit en las cuentas públicas a menos del 0.5% del PBI,

fijando sanciones a los incumplimientos de las metas de déficit y endeudamiento. Además de ello, se fijó un fondo de intervención de 500 MM (miles de millones) de euros, disponible a partir de mediados del 2012. Pocos días después, la situación fue apuntalada por el Banco Central Europeo (BCE) con anuncios dirigidos a proveer de abundante liquidez al sistema financiero a través de la cesión de préstamos garantizados por bonos de países con alto riesgo de cesación de pagos. Esta medida permitió alejar los temores de un colapso inmediato de los bancos europeos y de la posibilidad de eliminación del euro.

Pese a la intervención del BCE, para el año 2012 se mantiene un alto riesgo de cesación de pagos de algún país integrante de la UE (empezando por Grecia) que podría desestabilizar el precario equilibrio actual. Aún sin default, se presenta la amenaza de las reacciones de la sociedad frente a los costos de la profunda recesión (desempleo, caída de los ingresos y del consumo, recorte de servicios estatales), lo que podría conducir a nuevas crisis políticas que deteriorarían aún más la situación económica

Se espera que el euro continúe su tendencia de depreciación frente al dólar. Esto disminuiría los ingresos de los europeos pero facilitaría la recuperación a partir de una mayor competitividad de las exportaciones, amortiguando los efectos de la crisis en los países con alto riesgo de default.

Estados Unidos

El mercado laboral se recupera muy lentamente de la crisis del 2008/2009. El estímulo fiscal y monetario sostuvo la demanda en el 2010. En el 2011, las tasas de interés mínimas, el deterioro de las cuentas públicas y el fuerte crecimiento de la deuda comenzaron a poner límites a la Reserva Federal y al gobierno para mantener sus políticas de estímulo al gasto. Frente a una menor intervención estatal, el sostenimiento del nivel de actividad recaía sobre el sector privado. La lenta recuperación del empleo y el alto nivel de endeudamiento de los hogares impusieron obstáculos a la recuperación de la demanda. Las mejoras fueron graduales y comenzaron a advertirse más claramente en los últimos meses del 2011. El balance del 2011 arrojaría un crecimiento del 1,7%. Para el año siguiente, la tasa de crecimiento podría caer al 1.3% como consecuencia del impacto de los efectos de la crisis europea en el sector financiero y el comercial. En caso de no alcanzarse acuerdos en el Congreso para diseñar un plan a largo plazo para incrementar el ahorro público, el gobierno se vería ante la necesidad de implementar severos recortes de gastos y por lo tanto, cabría pronosticar una tasa de crecimiento menor.

China

La economía china sentirá los efectos de la crisis europea, dado que Europa representa el 18% de las exportaciones del país. El impacto de la crisis por el canal comercial en parte se verá contenido por la estrategia de gradual diversificación en los destinos de exportación seguida por el gobierno chino, con una mayor participación de ventas a países emergentes como es el caso de Brasil.

La fortaleza de la economía china se sustenta en la elevada tasa de inversión con una participación cercana al 50% del PBI. Su debilidad es la alta participación de construcción de viviendas y una mala asignación de recursos que se ha visto reflejada en la paralización o fracaso de grandes proyectos. Durante el año 2011, la inversión se financió con un notable crecimiento del financiamiento bancario, y por ello se

presenta el riesgo de una incipiente gestación de crisis en su sistema financiero si, en un contexto de desaceleración de la actividad, se multiplicaran las quiebras de empresas endeudadas con bancos y colapsará el mercado inmobiliario en las grandes ciudades del este por un exceso de inversiones en viviendas. No obstante, la autoridad monetaria cuenta con un nivel extraordinario de recursos para asistir a los bancos en problemas y restaurar la confianza de los ahorristas.

Esta idea, el poder de intervención del gobierno para enfrentar eventuales crisis con políticas fiscales y monetarias expansivas tendientes a sostener la demanda ante la eventualidad de una drástica reducción, disminuye a un nivel moderado, la posibilidad de un brusco descenso en la tasa de crecimiento de su economía durante el próximo año.

Brasil

La economía de Brasil presentó una fuerte desaceleración en la segunda mitad del 2011. Se estima que la tasa de crecimiento del PBI terminaría levemente por debajo del 3%. El gobierno de Brasil buscará evitar una fuerte desaceleración del crecimiento. En este contexto, podría recurrir a bajas en la tasas de interés y no se descartaría la opción de una mayor devaluación del real. ■

Balance y perspectivas de la economía argentina

Más allá de las cifras de expansión de la actividad, que ubican al país en el grupo de economías de mayor crecimiento, un dato revelador para su evaluación, fue la fuerte adquisición de dólares por parte del sector privado.

El monto de exportaciones alcanzó nuevos máximos históricos. Las ventas al exterior cerrarían el año con un crecimiento del 25%, alcanzando los u\$s 85MM. El aumento se explica por subas de precios, con incidencia del orden del 75%.

El balance del año arroja un alto crecimiento de la economía pero también suma un dato significativo al marcar la interrupción de un ciclo de condiciones externas sumamente propicias para el crecimiento de las exportaciones del país.

Balance 2011

La marcha de la economía confirma el escenario presentado hace un año. Se confirmó un fuerte aumento en el nivel de actividad impulsado por los altos precios de los productos de exportación, y por la política del gobierno de gran impulso a la demanda a través del crecimiento del gasto público -acentuado en los meses previos a las elecciones- y un muy elevado ritmo de emisión monetaria. El análisis prospectivo de aquel momento también remarcaba la agudización de desequilibrios como el alza de la inflación, el exceso de gasto público, el atraso del tipo de cambio y de tarifas de servicios públicos; características de la marcha de la economía que se verificaron con el transcurso del año.

El balance del año 2011 arroja un crecimiento del 8% del producto, una leve mejora en los indicadores del mercado de trabajo con una tasa de desocupación cercana al 7% y una inflación en torno al 25% anual de acuerdo a estimaciones privadas.

Más allá de las cifras de expansión de la actividad que ubican al país en el grupo de economías de mayor crecimiento, un dato revelador de la evaluación sobre las perspectivas económicas, fue la fuerte adquisición de dólares por parte del sector privado (salida de capitales), generada por el predominio de expectativas de una fuerte devaluación del peso una vez concluidas las elecciones presidenciales. De acuerdo a cifras del Banco Central¹, la adquisición de dólares del sector privado habría alcanzado un récord en el trimestre previo a la votación de octubre, de poco más de US\$ 7MM. El máximo anterior correspondía al segundo trimestre del 2008, con adquisiciones de dólares por parte de privados de US\$ 5,3MM. Una vez ratificada la continuidad del gobierno, ante la ausencia de señales de anuncios sobre planes o medidas para bajar la inflación o acelerar el ritmo de depreciación del peso, las compras de dólares por parte de los ahorristas se mantuvieron en octubre. Con la disminución de reservas del Banco Central se afirmaban las expectativas de aumentos en la cotización del dólar y por lo tanto, crecía la tendencia compradora. En paralelo, la fuerte desaceleración de los depósitos (retiro de pesos colocados en los bancos para comprar dólares) impuso la necesidad de aumentar los rendimientos pagados a depositantes, lo que se tradujo en un brusco salto de las tasas de interés sobre préstamos (la tasa BADLAR pasó del 11% en julio al 19% en diciembre). A partir de noviembre, el nivel de transacciones en el

¹BCRA, Evolución del Mercado Único y Libre de Cambios y Balance Cambiario al tercer trimestre de 2011.

mercado oficial de cambios presentó un brusco descenso, forzado por la intervención del BCRA exigiendo la autorización previa de la AFIP para realizar compra de divisas. Con esta medida, el gobierno se reservó la decisión de establecer cupos para la venta de moneda extranjera a privados de acuerdo a la evolución del nivel de reservas del Banco Central. Con las restricciones impuestas para realizar cambios de moneda y la consecuente reactivación de las operaciones en el circuito marginal con cotizaciones superiores a las del mercado oficial, el mercado cambiario dejó de ser libre y único.

Los temores a una devaluación brusca del peso tenían fundamento. Dado que en el 2010, con una inflación del 22% anual, la devaluación fue de apenas el 4.8%, el aumento de los costos en dólares resultó cercano al 17% anual. En el 2011 la situación tendió a ser similar con una diferencia entre la inflación y la tasa de devaluación del 15%. A ello se sumaba la consolidación de la tendencia a la baja del superávit comercial, pese a las muy buenas condiciones de mercado para las principales exportaciones del país.

El monto de exportaciones en el 2011 alcanzó nuevos máximos históricos. Las ventas al exterior cerrarían el año con un crecimiento del 25%, alcanzando los US\$ 85MM. El aumento de los montos exportados se explica por aumentos de precios, con una incidencia del orden del 75% en tanto que el 25% restante se asocia a mayores volúmenes de carga. Entre los rubros que componen exportaciones, el más destacado fue "Productos Primarios" con un alza del 33%. Entre los principales productos, se destacaron los cereales, aceites y harina de soja y automotores. Los factores relacionados con estos resultados fueron los elevados precios de los productos de la soja y sus derivados durante el primer semestre, el buen resultado de la campaña agrícola 2010/2011 y el sostenido ritmo de ventas a Brasil de la industria automotriz durante la mayor parte del año.

El precio de la soja, de acuerdo a la cotización FOB mercado de Chicago, tuvo un fuerte aumento pasando de un promedio de US\$ 358 por tonelada en 2010 a un promedio de US\$ 490 a lo largo del 2011, con una clara tendencia a la baja a partir de septiembre. De acuerdo a estimaciones del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, el máximo histórico anterior correspondía a la campaña 2007/2008 con 97 MT. La producción agrícola para la campaña 2010/2011 permitió superar el umbral de los 100 MT. Hasta fines de octubre, el monto total de ventas a Brasil registraba un crecimiento anual del 22%. Estas operaciones representan casi una quinta parte de las operaciones totales del país, y casi la mitad corresponden a ventas de la industria automotriz.

El impacto sobre la generación de divisas del aumento en las exportaciones en parte fue contrarrestado por el crecimiento de las importaciones (35%). El saldo comercial de US\$ 11.6 MM registrado en el 2010, descendería en el 2011 a cerca de US\$ 9.5MM (-18%). Este aumento fue impulsado por las compras de combustibles con un incremento superior al 100% destinado a mitigar el creciente déficit de energía. También se registraron subas de hasta el 30% en bienes intermedios y en menor medida en equipos de capital y accesorios, pese al creciente número de trabas impuestas por la Secretaría de Comercio.

Las compras al exterior fueron resultado del insuficiente crecimiento de la oferta doméstica frente a la gran expansión de la demanda de bienes y servicios. La opción de comprar al exterior presentaba menos riesgos frente a la decisión de invertir para ampliar la capacidad. El creciente atraso en la devaluación del tipo de cambio con respecto a la inflación reforzaba la conveniencia de importar mercaderías. En contraposición a las exportaciones, apenas un tercio de las importaciones se

explicaron por aumentos de precios, los dos tercios restantes del gasto se asociaron a un incremento de los volúmenes físico de compras.

De este modo, pese a los niveles sin precedentes de transferencias de ahorros privados al exterior, la actividad económica logró sostener una elevada tasa de crecimiento. La salida de capitales fue financiada por el superávit comercial y la disminución de reservas del Banco Central. El año finalizaría con un leve déficit en cuenta corriente y una reducción de reservas de US\$ 52MM a US\$ 46 MM.

En el plano interno, el nivel de consumo se sostuvo con la continuidad de la política de fuerte expansión del gasto público (34% anual desde enero a octubre) financiada con emisión monetaria (circulación monetaria aumentó un 27% de enero a noviembre) y ahorros del sistema previsional, apuntalada por un gran crecimiento de la demanda de crédito bancario (de acuerdo a cifras del BCRA, los préstamos en pesos al sector privado crecieron un 79%, alcanzando una participación del 12% sobre el producto bruto nominal), bajas tasas de interés en términos reales (hasta octubre, interés sobre plazo fijo rondaba el 10% anual con una inflación del 25% anual), aumento de salarios reales (2 a 3 puntos, con aumentos nominales promedio del 27%) y una sostenida apreciación del peso para incentivar el consumo (depreciación del 7,5% con una inflación del 25%).

El aumento del gasto público fue impulsado por prestaciones de la seguridad social, transferencias corrientes al sector privado (subsídios) e inversión real directa. Las dos primeras partidas representaron más del 60% de las erogaciones totales del estado nacional.

La recaudación tributaria alcanzó un valor récord de \$540 MM, con un incremento del 31,8% con respecto a lo recaudado el año 2010. El IVA creció 32,5% interanual, los aportes y contribuciones patronales un 34,1% y el impuesto a las Ganancias un 42%.

La inflación mantuvo su tendencia alcista alcanzando una tasa del 25% anual (22% en el 2010). Del alza estimada de precios, un 15% corresponde al período enero – julio. En los meses siguientes, la tasa se estabiliza en niveles altos pero similares a los del año anterior. Los resultados de la segunda mitad del año explican porque la inflación se ubicó por debajo de la mayoría de los pronósticos al comenzar el 2011, en torno al 30% anual.

En el comportamiento de los precios del segundo semestre influyó el cambio de contexto externo en el último trimestre del año con una desaceleración brusca de la actividad, como reflejo del menor ritmo de crecimiento de la economía de Brasil y la importante devaluación del real con respecto al peso. El impacto se reflejó en una desaceleración en el crecimiento de la producción industrial del último trimestre, siendo el sector automotriz el más afectado. El cambio de contexto tuvo como principal determinante la profundización de la crisis financiera en la Unión Europea, cuestión analizada en la primera sección. La falta de avances en la resolución de la crisis y un claro debilitamiento del ritmo de crecimiento de la economía mundial y por lo tanto, de la demanda, se reflejaron en una disminución importante de la cotización de los productos primarios de exportación.

El balance del año arroja un alto crecimiento de la economía pero también suma un dato significativo al marcar la interrupción de un ciclo de condiciones externas sumamente propicias para el crecimiento de las exportaciones del país y que por lo tanto, impondrá al gobierno la necesidad y el desafío de atender los desequilibrios generados por la expansión excesiva del gasto con financiamiento inflacionario. Un

camino efectivo sería la disminución de expectativas de devaluación con un aumento del superávit primario a través la racionalización del gasto público y la restitución de la autonomía del Banco Central. Estos objetivos no figuran en la agenda del nuevo gobierno, al menos de modo explícito.

Perspectivas 2012

- *El viento a favor disminuyó su intensidad y el gobierno se ve urgido por recuperar los motores internos (recomposición de superávit fiscal y en cuenta corriente, acumulación de reservas y tipo de cambio elevado) antes de que cese la inercia de la fuerte expansión de los últimos años. Para evitar mayores desequilibrios en el corto plazo (tendencia al déficit en cuenta corriente y disminución de reservas), se redobla la apuesta por los controles y prohibiciones, con altos costos por pérdidas de eficiencia y frenos al aumento de la productividad.*
- *Hay preocupación oficial por contener las expectativas de inflación y dado los límites para mantener el ancla cambiaria y de congelamiento de tarifas, la política parece apuntar a su reemplazo por el ancla salarial reforzada con un intento de contención del gasto público (eliminación de subsidios). Las posibilidades de evitar nuevos episodios de corridas cambiarias dependerán de mejoras en el contexto externo, contención del ritmo de expansión del gasto público, acceso al financiamiento en el mercado internacional y del grado de control en la emisión de dinero por parte del Banco Central.*

Exportaciones

Con el comienzo del año 2012, se inicia una etapa de transición con un lento crecimiento de la producción, esperándose una estabilización de la inflación en niveles altos. Como se señaló antes, el principal factor generador de cambios en el escenario es el agravamiento de la crisis de la deuda soberana de los países de Europa. Esta novedad, se suma a la débil recuperación de Estados Unidos.

El impacto de cambios en el contexto mundial sobre la economía argentina es muy significativo. Según estudios², más del 60% de las variaciones del PBI responden a factores externos y esta relación es mayor en épocas de crisis. El rol principal de la política doméstica consiste en determinar la velocidad de recuperación y sus costos.

Los efectos de este nuevo y adverso contexto mundial llegarán al país a través de un debilitamiento de las exportaciones a la Unión Europea y Brasil. Cada uno de estos destinos representa cerca de una quinta parte de las exportaciones del país. En el caso de Brasil, recibe poco más del 40% de las ventas de bienes industriales, destacándose las exportaciones de automóviles con una participación cercana al 80% sobre el total de ventas externas de la industria automotriz.

El volumen de ventas de productos primarios se ve amenaza por el impacto de la sequía sobre los resultados de la campaña agrícola 2010/2011. El efecto en el ingreso de divisas se podría ver amplificado por un menor precio en comparación al promedio del año anterior.

Inversión

El impulso de la inversión sería insuficiente para compensar las dificultades en el sector externo. Si bien la economía se encuentra casi al límite de la utilización de la capacidad productiva en gran número de industrias, la incertidumbre generada por la profundización de controles y cambios de reglas, sumada a la ausencia de señales claras sobre planes consistentes para disminuir la inflación y revertir el atraso del tipo de cambio, restan dinámica a la inversión en capital productivo. Por otra parte,

²Levy Yeyati E. y Cohan L.: "Innocent Bystanders in a Brave New World", *Perspectivas Económicas Latinoamericanas*. Brookings Institution. Noviembre 2011.

la importación de equipos abre grandes interrogantes debido a los estrictos controles y el cierre de la economía liderado por funcionarios de la Secretaría de Comercio. Cabría esperar una desaceleración de la inversión en obra pública en todos los niveles de gobierno, debido a que, sin las urgencias impuestas por las elecciones y ante la posibilidad de una recaudación más débil, sería una de las partidas afectadas para intentar contener el crecimiento del gasto público. La construcción privada seguirá siendo uno de los principales factores de impulso a la demanda, pero su intensidad podría decaer. Si bien la construcción representa una de las opciones preferenciales del ahorro, el mercado de vivienda presentaría un contexto más adverso. Entre los principales cambios se destaca el encarecimiento del crédito, la fuga de capitales, los elevados precios en dólares y las dificultades para operar con divisas por las restricciones impuestas al mercado de cambios.

Gasto público

Uno de los principales desafíos del gobierno consistirá en lograr una importante reducción de la tasa de crecimiento del gasto público. Entre las medidas tendientes a este objetivo se destacan los anuncios de la eliminación de subsidios a las tarifas de servicios públicos y la fijación de una meta de ajustes salariales muy inferior a la de años previos.

El monto de subsidios se aproxima a \$75 MM (16% del gasto público y 6% del PBI). Representa la partida de gasto público de mayor crecimiento. Los primeros anuncios concentran la reducción sobre empresas y hogares de mayor ingreso, con un ahorro en el gasto total de subsidios de casi el 7% sobre el monto total del año 2011. La meta del gobierno expresada por sus principales funcionarios ascendería a no menos de \$15MM. Un ajuste tan significativo requeriría alcanzar con la medida a sectores de ingresos medios, y de concretarse, su efecto inmediato se vería reflejado en una mayor desaceleración de la demanda.

El pago de los servicios de la deuda pública no estará en riesgo por cuanto aún se contaría con acceso a recursos extraordinarios provistos por el Banco Central y ANSES.

En 2012, se habrá agotado el espacio para nuevos incremento de la participación sobre el PBI del gasto público, que hoy se encuentra en niveles máximos históricos y compromete la competitividad del sector privado. El desafío de la austeridad fiscal también comprenderá a los gobiernos provinciales y municipales, en modo particular a la provincia de Buenos Aires que arranca el período con un muy elevado déficit. Frente a este difícil panorama, ya se ha anunciado suba de impuestos y nuevos acuerdos de refinanciación de deudas con el gobierno nacional.

Es importante advertir que si se profundizara la crisis, en un escenario hipotético de recesión local, a diferencia del 2009, el gobierno ya ha agotado sus fuentes de financiamiento extraordinario (estatización del ahorro previsional, reservas de libre disponibilidad del BCRA) y por lo tanto, cuenta con escaso margen de maniobra para políticas anticíclicas sin el riesgo de una tasa de inflación fuera de control o expropiaciones de ingresos con consecuencias difíciles de prever. La necesidad de acceder a nuevas fuentes de financiamiento explica la importancia prioritaria asignada por el nuevo gobierno a la intensificación de gestiones para alcanzar un nuevo acuerdo con acreedores externos (Club de París).

En resumen, la perspectiva de un menor ritmo de recaudación y la necesidad de disminuir la inflación, imponen una reducción de la tasa de crecimiento del gasto

estatal nacional, provincial y municipal. El impulso sobre el gasto agregado disminuirá pero seguirá siendo positivo.

Consumo privado

De modo similar, el consumo privado seguiría contribuyendo a que la demanda se expanda pero a un ritmo menor. El cierre del año ya aporta datos con un impacto negativo sobre el gasto privado: el aumento del costo de los servicios públicos, la menor accesibilidad al crédito y el aumento de la presión fiscal. Si a ello se suma, una menor tasa de crecimiento del salario real, un ritmo de aumento en el empleo más bajo y la continuidad en la fuga de capitales; se cuenta con elementos de respaldo para pronosticar un freno en el ritmo de compras privadas. Estas previsiones en buena medida dependen de dos factores relacionados y con pronóstico incierto, y que en buena medida, junto con la marcha de la economía internacional, determinarán el curso de los acontecimientos económicos en el país. El primero de ellos, es el resultado de las negociaciones de ajuste de salarios a partir de marzo, el cual comenzará a formar las expectativas de inflación para el resto del año. El segundo factor es el ritmo de salida de capitales al exterior y el tiempo que puedan ser efectivas las barreras a la adquisición de divisas impuestas por el gobierno. En este caso, la segunda mitad del año puede deparar más riesgos al reducirse en forma significativa y por razones estacionales, el ingreso de divisas generadas por la liquidación de exportaciones del agro.

Al igual que en 2011, una tasa de inflación alta restaría incentivos a ahorrar y por lo tanto mantendría una alta propensión a canalizar los ingresos hacia el consumo. De todas formas, el efecto sobre el gasto podría ser menor por dos razones que aportan incentivos para ahorrar: una incertidumbre mayor sobre la evolución de ingresos y el aumento de los rendimientos para depósitos en pesos (necesario para compensar las expectativas de devaluación del peso).

Los bienes de consumo durables serían los más expuestos a cambios en el ritmo de crecimiento de demanda. La competencia facilitará que las empresas se esfuercen por minimizar los recortes al crédito a clientes pese al aumento de costos financieros. Debido a los ritmos record de crecimiento en las ventas en los últimos dos años y la disminución en la edad promedio del stock de equipamiento, la demanda de productos por renovación podría postergarse. El aumento de barreras a la importación podría agregar otro factor con negativa incidencia sobre la demanda de equipos del exterior, sobre todo, para aquellos productos que no encuentran un sustituto confiable en la industria nacional.

Inflación

El impacto de los desequilibrios y el grado de efectividad de las medidas oficiales para corregirlos se reflejan en la evolución de la tasa de inflación. En última instancia, el crecimiento de la cantidad real de pesos en circulación dependerá del ritmo de emisión de moneda del Banco Central, dictado en la actualidad por las crecientes necesidades de financiamiento del gobierno nacional, y la demanda de pesos por parte del público. El exceso de pesos se gasta en bienes o en dólares. Para reducir este excedente, deberían disminuir las expectativas de devaluación. El gobierno optó por controlar la demanda de dólares para frenar el flujo de salida de capitales, pero persisten las causas del problema y si en el tiempo ganado para recomponer el nivel de reservas del Banco Central no se toman medidas de fondo para revertir las expectativas, no tardarán en reaparecer las presiones sobre el dólar en el circuito

informal. En este marco, se espera que el Banco Central acelere la tasa de devaluación del peso a efectos de descomprimir las tensiones sobre el mercado cambiario.

Un acuerdo salarial con ajustes no superiores al 20% contribuiría a descomprimir las expectativas de inflación. Aumentos superiores comprometerían la rentabilidad y los niveles de empleo de muchos sectores industriales, en modo especial de aquellos orientados a mercados externos.

El impacto generado por el encarecimiento de los servicios públicos debido a la eliminación de subsidios podría ser amortiguado por el menor ritmo de aumento de precios en otros bienes y servicios, en el marco de una desaceleración general de la demanda. En este contexto y si se logra sostener la demanda de dinero, la inflación podría estabilizarse o bien presentar una leve tendencia a la baja, ubicándose en el rango que va del 20 al 25% según las circunstancias.

Crecimiento y empleo

Considerando el contexto de débil crecimiento mundial, un aumento del PBI del orden del 3 a 4% no representa un resultado negativo. Si se toma como referencia el ritmo de expansión del producto bruto en torno al 8% a mediados del 2011, a casi la mitad en el transcurso de un año, representa una desaceleración pronunciada y una señal de alerta. El principal impulso al crecimiento estará dado por las exportaciones de productos primarios y sus derivados (granos y aceite de soja, minería), pero con el gobierno forzado por las circunstancias a moderar su política de expansión del gasto, y un menor flujo de ventas a Brasil.

La actividad se estabilizaría en un nivel de producción y empleo alto, pero la suba de costos e intensificación de la competencia por el menor crecimiento de la demanda gradualmente se podría reflejar en un deterioro de la situación económica y social.

La eliminación de subsidios al transporte y energía no resuelve el problema de rentabilidad generado por el congelamiento de tarifas de las empresas del sector. Sin inversiones, se mantendrá el déficit de oferta y por lo tanto, la necesidad de importar en el caso de la energía y de ajustar costos a través de la calidad del servicio en el caso del transporte. El aumento del costo de los servicios para los usuarios debería contribuir a racionalizar el consumo. De todas formas, la demanda continuará creciendo a un ritmo mayor que la oferta y por esto, cabe esperar que se profundice el déficit comercial en el sector energético. El impacto en términos de pérdida de divisas dependerá de la evolución del precio del petróleo. Los problemas en el abastecimiento de combustibles seguirán siendo una restricción para el normal desarrollo de las actividades productivas.

Uno de los sectores más expuestos al riesgo de caídas en la producción es la cadena de valor en torno a la industria automotriz por su fuerte dependencia del mercado de Brasil. La industria petroquímica y plástica, también podrían verse afectadas por una menor demanda de Brasil, aunque en estos casos, el grado de exposición es menor. Las actividades ligadas a la industria de la construcción presentan una perspectiva de expansión pero a un ritmo menor. En el sector agroindustrial, la crisis en Europa sumada a la devaluación del euro plantea un cuadro complicado para actividades de exportación de productos con estos destinos (frutas frescas, pescados). Otras actividades relacionadas con el complejo de la soja se verían menos afectadas y podrían sostener un crecimiento mayor al del resto de los sectores.

En líneas generales, se mantendrá el crecimiento pero a una tasa menor. En este

marco, el aumento de costos impositivos, financieros, energéticos presionará sobre los márgenes de rentabilidad de las empresas. El traslado del aumento de costos a los precios presenta un mayor riesgo de ser contrarrestado por pérdida de ventas por el debilitamiento en el crecimiento de la demanda y la intensificación de la competencia. Para las industrias orientadas a la exportación, estas dificultades se ven amplificadas de continuar el retraso en la tasa de devaluación con respecto a la inflación (atraso cambiario). Muchos sectores no estarán en condiciones de absorber aumentos salariales mayores a la tasa de inflación esperada y por ello, una postura inflexible de los sindicatos en las próximas negociaciones salariales podría reflejarse en un posterior deterioro de la situación en el mercado laboral.

En resumen, el viento a favor disminuyó su intensidad y el gobierno se ve urgido por recuperar los motores internos (recomposición de superávit fiscal y en cuenta corriente, acumulación de reservas y tipo de cambio elevado) antes de que cese la inercia de la fuerte expansión de los últimos años. Para evitar mayores desequilibrios en el corto plazo (tendencia al déficit en cuenta corriente y disminución de reservas), el gobierno redobra la apuesta por los controles y prohibiciones, medidas que tienen un alto efecto negativo en términos de eficiencia y frenan el aumento de la productividad. Sin hacerla explícita, hay una preocupación oficial por contener las expectativas de inflación y dado los límites para mantener el ancla cambiaria y de congelamiento de tarifas, la política parece apuntar a su reemplazo por el ancla salarial reforzada con un intento de contención del gasto público (eliminación de subsidios). Las posibilidades de evitar nuevos episodios de corridas cambiarias dependerán de mejoras en el contexto externo, contención del ritmo de expansión del gasto público, acceso al financiamiento en el mercado internacional y del grado de control en la emisión de dinero por parte del Banco Central. ■

Balance y perspectivas de la economía regional

Los datos más destacados son: aumento de los préstamos locales, retroceso de la construcción y suba del desempleo.

No es posible trazar un panorama concluyente del balance 2011, por verificarse comportamientos dispares en los distintos indicadores de actividad.

El sector agropecuario, pilar de la economía regional, cerró con resultados positivos pese a las pérdidas atribuibles a las restricciones del gobierno.

Balance 2011

La comparación de las variaciones de algunos indicadores económicos permite trazar un rápido balance de la economía local en el último año. Los resultados no permiten arribar a una idea concluyente por cuanto en términos comparativos se observan indicadores tanto positivos como negativos.

Entre los primeros cabe mencionar los de la actividad financiera y los registros de ventas de automóviles nuevos. Si se toma como referencia los datos a nivel del país, en el 2011 se observa que un elevado crecimiento de los depósitos locales (Bahía Blanca: 37%, país: 23%) y de los préstamos bancarios (Bahía Blanca: 67%, país: 32%). Las ventas locales de automóviles registraron un crecimiento record del 32%, igualando el porcentaje correspondiente a nivel del país.

Del lado negativo, se observa una caída mayor de la construcción local si se compara con el resto del país. Tomando como parámetro la superficie autorizada para nuevas obras, el balance arroja un nivel de actividad elevado pero con tendencia a la baja (-6.6%) y que contrasta con el aumento de nuevas obras en las principales localidades del país de acuerdo a registros del INDEC (8,8% en el conjunto de principales ciudades del país entre enero y octubre).

El balance tampoco arroja resultados positivos en el mercado de trabajo. De acuerdo a la encuesta permanente de hogares realizada por el INDEC correspondiente al tercer trimestre 2011, la tasa de empleo (población ocupada dividida por la población total) del tercer trimestre disminuyó 2,4 puntos porcentuales al pasar de 43% en el 2010 al 40.7% en el 2011; en tanto que a nivel del país, se observa un aumento leve de 0.9% al pasar de 42.5 a 43.4%. La caída del empleo impactó sobre la tasa de desempleo (desocupados divididos población activa) con un aumento de más de 4 puntos porcentuales en un contexto general de tasas de desempleo estables.

Como se puede advertir, este primer repaso de la actividad en términos comparativos presenta algunas señales preocupantes sobre el estado de la situación local y que quizás hayan encontrado poca atención debido a las tendencias de sostenido aumento en el consumo, tal como lo reflejan los índices records de ventas de automotores.

Como cuadro sintético de la situación local, se puede señalar que los depósitos locales cerrarían el año por encima del \$2.500 millones, en tanto que los préstamos

locales representarían más de \$1.700 millones. Estas previsiones toman como base los últimos datos publicados por el Banco Central, correspondientes a septiembre 2011. Se habrían patentado casi 8 mil autos nuevos y la superficie nueva autorizada para construir superó los 270 metros cuadrados. De acuerdo a mediciones del INDC, el año cierra con una tasa de desempleo elevada, mayor al 11%, lo que ubica a la ciudad en el grupo de localidades con mayores índices de desempleo.

De los números vistos hasta surgen algunos datos llamativos que interesa profundizar. Ellos son: el aumento de los préstamos locales, el retroceso de la construcción y el aumento del desempleo.

Préstamos

El crédito bancario es uno de los factores que más ha contribuyó a dar impulso a las transacciones locales. Desde enero hasta octubre, se llevaban contabilizados casi \$500 millones de aumento del stock de préstamos. El incremento no fue parejo a lo largo del año: comenzó con una importante desaceleración en el primer trimestre y una progresiva en los meses restantes. Esta evolución queda reflejada en el monto estimado de incremento mensual de créditos al sector privado: \$10 millones en el primer trimestre, \$41 millones en el segundo trimestre y \$110 millones en el tercer trimestre. En el cuarto trimestre, si bien no se disponen de cifras al momento de elaborar el siguiente informe, cabría esperar una desaceleración muy significativa por el fuerte aumento de tasas aplicado por los bancos para contener las pérdidas de depósitos generadas por las expectativas de devaluación del dólar tras las elecciones de octubre. Pese a este freno final, el balance del sector bancario local es positivo dado que concluye el año con aumentos muy significativos tanto de depósitos como de préstamos.

El crédito bancario se complementó con el financiamiento al consumo con tarjetas. Los empresarios locales han destacado la importancia cada vez mayor de las tarjetas en sus estrategias de ventas. Su uso fue en aumento, alentado por el sostenido crecimiento de las personas que acceden a servicios bancarios por primera vez, las promociones resultantes de la fuerte competencia de los bancos y la mayor preferencia por diferir pagos en un contexto de alta inflación. En el último trimestre del año, el aumento en el costo del crédito en parte se vio reflejado en un recorte de beneficios por el uso de tarjetas (descuentos para compras en lugares y fechas determinadas, menores plazos, aumento del costo de financiamiento para saldos deudores).

Construcción

El retroceso de la actividad se nota con mayor intensidad durante la segunda mitad del año. Las cifras del cuadro siguiente exhiben una progresiva desaceleración de la actividad empleando como variable testigo la superficie autorizada para la construcción de nuevas obras, partiendo de niveles muy altos a partir del segundo semestre del año 2010. El freno en la intención de inicio de nuevas obras se observa en locales comerciales y edificios, inversiones que posiblemente se vieron afectada por la incertidumbre en torno a la evolución del tipo de cambio y la preferencia por conservar posiciones líquidas en moneda extranjera. Considerando la elevada participación de la construcción sobre el empleo local (10%), esta situación podría guardar relación con la caída en los índices de empleos observados en el mismo período en el orden local.

Superficie autorizada por Municipalidad de Bahía Blanca para construcción

Período	Miles metros cuadrados	Variación interanual
Primer semestre 2010	129	70%
Segundo semestre 2010	166	17%
Primer semestre 2011	146	14%
Segundo semestre 2011*	127	-23%

*Mes de diciembre: datos estimados

Fuente: CREEBBA en base a datos de la Municipalidad de Bahía Blanca

La tendencia no se vio reflejada en el mercado inmobiliario. El número de transacciones inmobiliarias en Bahía Blanca, de acuerdo al registro de inscripción de escrituras creció un 17% con respecto al año 2010, considerando el período enero-noviembre. Para el mismo período, el monto de operaciones en pesos habría crecido un 45%. El indicador de situación general obtenido de la encuesta de coyuntura a empresas del sector inmobiliario arroja similares conclusiones, con una mejora gradual tanto en alquileres como en compraventa que permite consolidar la tendencia positiva iniciada en el 2010. Más adelante se ofrece el informe sectorial detallado.

Empleo

El año finaliza con un importante incremento en la tasa de desempleo, acompañado de una baja gradual del empleo. Tomando los datos del tercer trimestre, del 7.4% en el 2010, se pasa a un 11.6% en el 2011. Este aumento de 4,2 puntos se dio pese a la leve reducción de la oferta de trabajo (población que busca trabajo) y por lo tanto, se explicaría por una importante desaceleración en la demanda de empleo. El porcentaje de población empleada disminuyó un 2,4% desde el tercer trimestre del 2010 a igual período del 2011. De acuerdo a las estimaciones de INDEC, la población ocupada se redujo en términos absolutos con una destrucción neta de puestos de trabajo del orden de los 7 mil empleos. Con datos al tercer trimestre del 2011, se puede concluir que el nivel de empleo local es bajo dado que la tasa de empleo de Bahía Blanca (40.7%) resulta inferior a la de la Región Pampeana (42.2%) y de la correspondiente al país (43.4%). En este marco, cabe destacar el alto índice de desempleo local en el segmento de población joven, en modo especial en el sexo masculino. La tasa de desempleo en jóvenes de sexo masculino de hasta 29 años, al tercer trimestre del 2011 ascendió a casi el 30%; en otros términos, uno de cada tres jóvenes (excluyendo los que no buscan empleo), no logró encontrar posibilidades de inserción en el mercado laboral. Como punto de referencia, tomando en conjunto a las 31 localidades del país relevadas por el INDEC, este indicador se ubicaba en 12,5%. Claramente, los valores correspondientes a Bahía Blanca se encontraron muy por encima de la media.

La reducción del nivel de empleo se tradujo en un crecimiento más lento de la masa salarial. De acuerdo a estimaciones propias, la suba de la masa salarial rondaría el 26%. Este cálculo se realiza asumiendo que los empleados se desempeñan en el sector formal. En realidad, más de un tercio de la población ocupada se desempeña en el ámbito informal, con un ingreso promedio menor y con una tasa de ajustes de salarios inferior al del empleo afiliado a sindicatos, resultado de su menor

poder de negociación frente a empleadores o por desarrollar su actividad en forma independiente (cuentapropistas) El efecto de los aumentos de salarios en parte fue contrarrestado por la reducción de empleos. Dado que la inflación anual en la ciudad finalizó con un 25,3% de aumento, el efecto de la masa salarial sobre la capacidad de gasto de la población ha sido casi neutro.

El aumento de transferencias del sector público a la población con menores recursos es otro factor que ayudó a sostener la demanda de bienes y servicios básicos, pese a que la inflación se ha encargado de diluir el poder adquisitivo de los ingresos transferidos (asignaciones universales por hijo).

Con una inflación estimada del 25% para el año 2011, se mantiene la tendencia ascendente de los precios de los últimos años: 11% en el 2006, 16% en el 2007, 19% en el 2008, 16% en 2009, 22% en el 2010 y 25% en el 2011. El equivalente en poder adquisitivo de un billete de \$100 en diciembre del 2007, en diciembre del 2011 fue de \$245.

Para completar el balance de la situación económica en Bahía Blanca durante el año 2011, se presenta una breve descripción de los principales sectores generadores de actividad económica. El sector petroquímico ha presentado buenas condiciones de demanda tanto en el mercado interno como externo, pero enfrentó dificultades de rentabilidad generadas por el menor ajuste del tipo de cambio en comparación a sus principales costos y por los cortes en el suministro de gas.

El fuerte aumento del valor bruto de producción de la campaña 2010/2011 en la región y una leve recuperación de la ganadería impulsado por una recuperación del nivel de existencias (8%), determinaron un aporte positivo del sector agropecuario a la economía regional, pese a las pérdidas de los productores agrícolas resultantes de la política gubernamental de restricciones a la comercialización de trigo.

La visión de empresarios locales

- *El monto de ventas creció a un ritmo similar a la inflación, con una tendencia moderada al alza de los volúmenes de mercaderías, y exhibiendo características muy similares a las observadas durante el año anterior.*
- *Los márgenes de ganancia tienden a estabilizarse. Más de la mitad de las empresas ha realizado inversiones, principalmente para acceder a mejores tecnologías y ampliar instalaciones.*

Como todos los años, el diagnóstico de la economía local se completa con la realización de una encuesta dirigida a captar las percepciones de los empresarios locales sobre el balance del año que finaliza y las perspectivas para el próximo. Las consultas están dirigidas a captar sus opiniones sobre la situación económica general y de su actividad en particular, la evolución de las ventas, los márgenes de rentabilidad, las inversiones, la incorporación de personal y los ajustes salariales. El relevamiento abarca a 120 empresas de la industria, el comercio y los servicios.

Evaluación del período 2011

Ventas. La mayor parte de las empresas informan crecimiento de las ventas en el rango que va del 15 al 30%. Los resultados son similares a los del año anterior, con

la diferencia de un retroceso leve en empresas con incrementos en la facturación superiores al 30%. Poco menos de dos empresas cada diez, se ubican en esta categoría. En cuanto a los volúmenes de ventas, se obtienen conclusiones similares, es decir, el ritmo de operaciones no presenta cambios significativos con respecto al año anterior. En resumen, cada 5 empresas, el volumen de las ventas aumento en 3, se mantuvo en 1 y se contrajo en la restante. El balance arroja una tendencia moderada al crecimiento.

Rentabilidad. Al igual que el año anterior prevalecen las empresas que informan márgenes estables (39%) y con bajas moderadas (36%). El cambio con respecto al año anterior consistió en que se detuvo el crecimiento de las empresas que informaban alzas en la rentabilidad y pasan a reportar márgenes estables de beneficios. El resultado arroja una tendencia a la estabilización de los márgenes de ganancia, el fuerte aumento de los costos neutraliza los mayores ingresos por ventas asociados principalmente al aumento de precios y en menor medida, a los volúmenes de operaciones.

Inversiones. Más de la mitad de las empresas consultadas manifestó haber realizado inversiones durante el año, repitiendo el porcentaje del año anterior. El principal objetivo fue la incorporación de mejoras tecnológicas y en segundo lugar, la ampliación de instalaciones. Las diferencias con respecto al año anterior no fueron significativas, advirtiéndose una menor importancia de apertura de sucursales y ampliación de capacidad, y una preferencia más marcada por renovar tecnología.

Evaluación de la política económica. El 56% de los empresarios encuestados evalúa la política del gobierno como regular o mala y poco menos del 20% considera que es buena. Cabe destacar la mejora en la percepción observada a partir del 2010 con la recuperación de la actividad económica general. La distribución de preferencias no exhibe cambios significativos entre el 2010 y el 2011, excepto una leve disminución de evaluaciones negativas.

Expectativas

Ventas. Entre los empresarios locales predomina la expectativa de ventas estables (41%) y con un aumento moderado (37%). Comparando con el año anterior, los pronósticos son menos alentadores y consistentes con la esperada desaceleración general de la actividad económica.

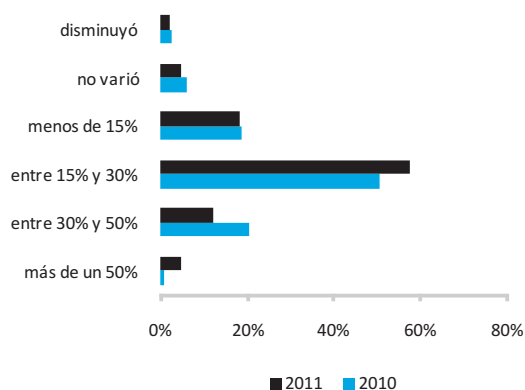
Empleo. No hay expectativas de incorporación de nuevos empleados a las empresas locales dado, que cuatro de cada cinco firmas informa carecer de planes cambios en sus planteles. El panorama presenta un cambio negativo leve en comparación al año anterior porque un pequeño porcentaje de empresas que antes informaban planes de aumento en la dotación de personal ahora piensan en disminuir o mantener en el mejor de los casos.

Salarios. La mayor parte de las empresas esperan aumentos entre el 15 y el 30%. En forma más precisa, casi la mitad de los empresarios creen que los ajustes rondaran entre el 20 y el 30%, y el 40% piensa en el rango que va del 15 al 20%. Un dato para destacar es la disminución observada en la expectativa de aumentos salariales en comparación con el año anterior. La distribución de respuesta lleva a pensar que el ajuste planeado se aproximaría al 20%, en tanto que en el 2010, esa meta estuvo más cercana al 25%.

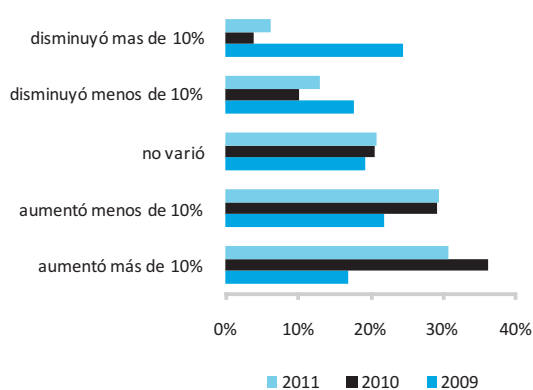
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

Balance 2011

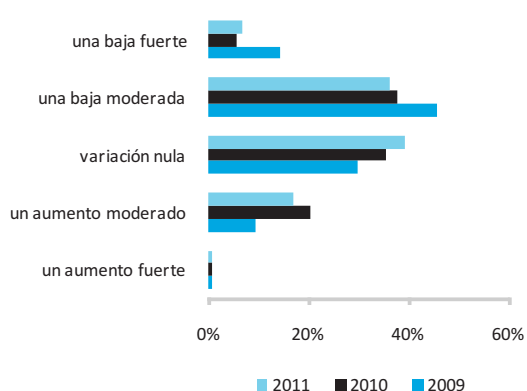
¿Cómo varió la facturación del año con respecto al año anterior?



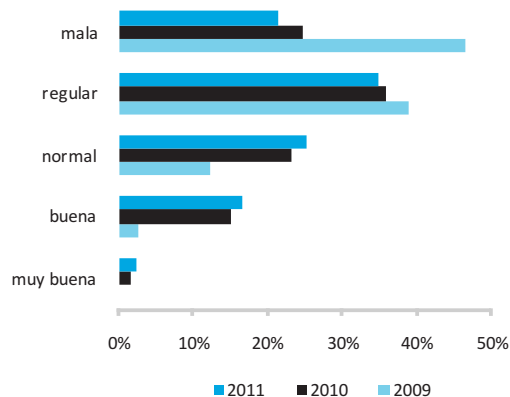
¿Cómo varió su volumen de ventas con respecto al año previo?



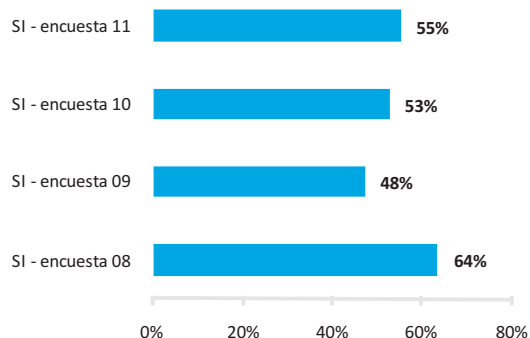
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



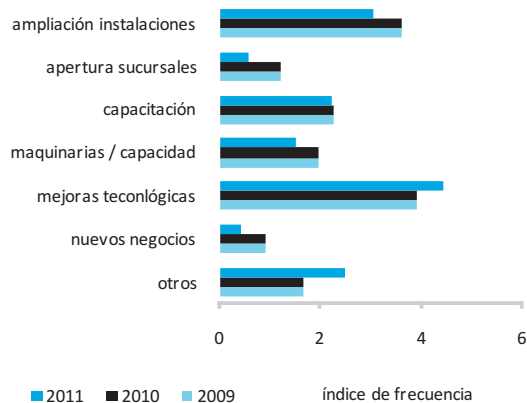
¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



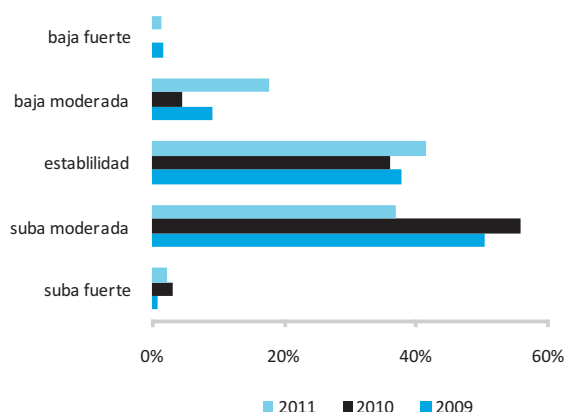
Motivos de las inversiones en el año



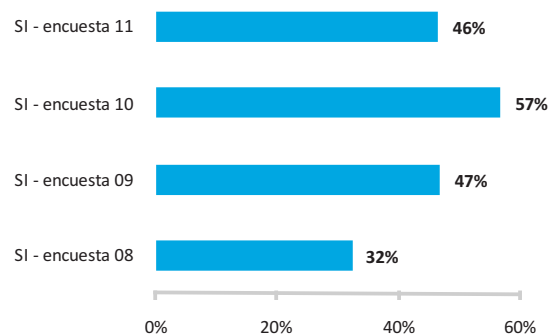
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

Perspectivas 2012

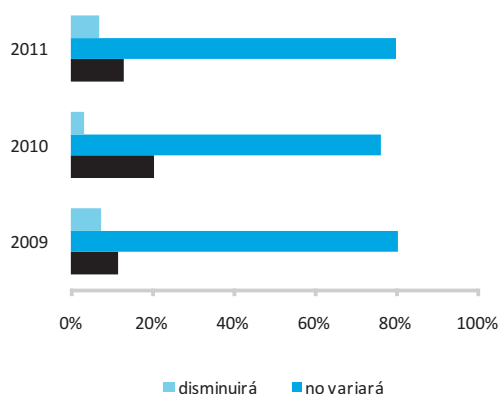
¿Qué expectativas tiene sobre los montos de ventas para el año próximo?



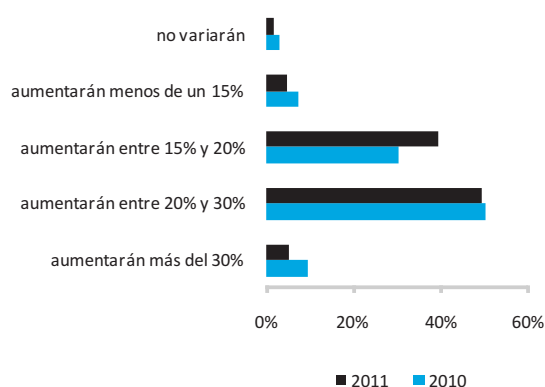
¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



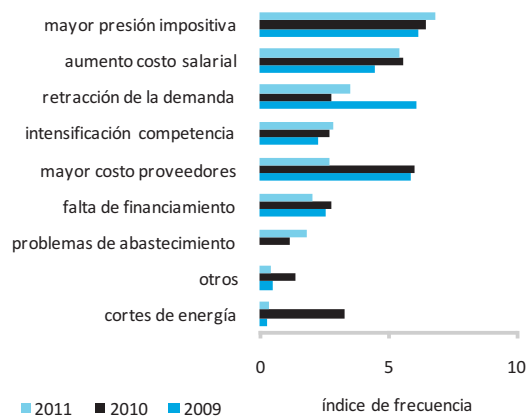
¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal durante el año próximo?



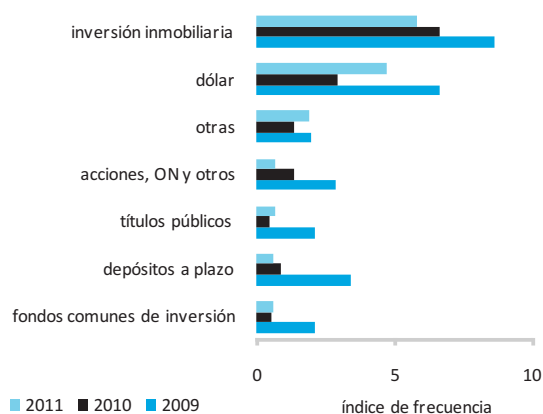
¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante el año próximo?



¿Cuáles cree que serán sus mayores dificultades durante el próximo año?



¿Cuáles cree que son las mejores formas de resguardar ahorros?



Dificultades. Las mayores preocupaciones están centradas en el aumento de la presión impositiva, el aumento del costo salarial y la retracción de la demanda. Con respecto al año anterior, cede significativamente la preocupación en torno al costo de proveedores y los inconvenientes asociados a cortes de energía.

Pronósticos. Para 2012, el promedio de opiniones arroja una inflación del 22.3% en tanto que el valor más mencionado o moda fue del 25%. Las previsiones para el tipo de cambio para diciembre del mismo año, arroja un promedio de 5,1 pesos por dólar. En este caso, la dispersión de opiniones es menor y los rangos de pronósticos van desde 4.5 a 6.5 pesos por dólar.

Inversiones financieras. Los negocios inmobiliarios captan las preferencias de los empresarios locales como alternativa de inversión y en segundo orden, la compra de dólares. Cualquier otra opción tiene una importancia secundaria. Cabe destacar un cambio en la composición de la cartera deseada de inversiones, con un aumento significativo de la compra de dólares y un retroceso leve en la preferencia por la compra o construcción de inmuebles, aunque se debe aclarar que esta opción sigue siendo la mejor posicionada.

Perspectivas 2012

- *Las perspectivas no lucen alentadoras. Además del efecto de la escasez de lluvias sobre la producción agropecuaria y del encarecimiento del costo energético para las empresas del complejo petroquímico, se suma un cambio en la situación económica general que hará sentir sus consecuencias sobre Bahía Blanca y la región.*
- *Los últimos meses del 2011 ya anticiparon una desaceleración en la expansión del crédito y en el ritmo de construcción de nuevas obras, acompañados de una estabilización en la tasa de inflación y una disminución en la tasa de empleo. Estas señales permiten prever un ritmo menor de crecimiento de la demanda.*

El año 2012 plantea una perspectiva comprometida para la economía regional. Se inicia con una nueva sequía que pone en situación de riesgo a la campaña agrícola 2011/2012. Debido a la disminución tanto de la oferta (por efecto de la sequía), como de la demanda (por la desaceleración de la economía mundial), el precio de los granos no presenta un pronóstico claro. Por otra parte, la escasez de lluvias también se hará sentir sobre la ganadería, lo que podría interrumpir el proceso de lenta recuperación de las existencias bovinas iniciado en el 2011. Si se puede rescatar algo de las dificultades climáticas ha sido la mejor predisposición del gobierno para avanzar en la normalización de la comercialización del trigo a través de la eliminación de cupos para exportaciones una vez asegurado el volumen para abastecer el mercado interno. Avances en esta dirección, en caso de concretarse, deberían mejorar las condiciones de negociación para los productores de la región, lo que se vería reflejado en un mayor precio y por lo tanto daría mayor fluidez a uno de los mercados más representativos de la economía regional.

Las empresas del complejo petroquímico deberán enfrentar el aumento del costo energético debido a la eliminación de subsidios al consumo de energía anunciada por el gobierno. Dado que se trata de sustituir el subsidio que antes pagaba el gobierno con una mayor tarifa de los usuarios, la medida no se traducirá en una mejora de las posibilidades de abastecimiento a corto y mediano plazo. El mayor costo de los servicios debería contribuir a racionalizar la demanda de usuarios privados. El crecimiento del consumo sería menor pero no alcanzaría a revertir el déficit de oferta.

Sin el incentivo de un mayor precio para las empresas encargadas de la producción y distribución de energía, no están dadas las condiciones básicas para realizar inversiones y sin seguridad en el abastecimiento de la principal materia prima, el gas, los planes de expansión de las empresas locales seguirán encontrando severas limitaciones. Por otra parte, la desaceleración de la demanda interna y una mayor competencia exterior plantean la perspectiva de una desmejora en las condiciones de mercado.

Además del efecto de la escasez de lluvias sobre la producción agropecuaria y del encarecimiento del costo energético para las empresas del complejo petroquímico, se suma un cambio en la situación económica general que hará sentir sus consecuencias sobre Bahía Blanca y la región. En concordancia con el resto del país, se espera una desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía, con una inflación estable pero elevada y mayores restricciones para acceder al crédito. El nivel de actividad se sostendrá en un nivel alto pero al frenarse el crecimiento de los años anteriores, se intensificará la competencia.

El aumento de costos bancarios, impositivos y energéticos impactará sobre la rentabilidad de los negocios, en modo especial, en aquellas actividades con más dificultad para trasladar los aumentos a sus precios de ventas sin exposición al riesgo de una caída muy significativa de las ventas.

Otro factor de riesgo para las empresas serán las crecientes restricciones para importar, en especial, en aquellos sectores en los que se carece de un sustituto nacional adecuado.

Los últimos meses del 2011 ya anticiparon una desaceleración en la expansión del crédito y en el ritmo de construcción de nuevas obras, acompañados de una estabilización en la tasa de inflación y una disminución en la tasa de empleo. Estas señales permiten prever un ritmo menor de crecimiento de la demanda.

El impacto del ajuste de las cuentas fiscales (aumento de tarifas e impuestos, freno a los ajustes salariales, recorte de gastos) sobre la capacidad de gasto de la población, afirmará esta tendencia.

A ello se sumará una mayor cautela por parte de los consumidores frente al incierto panorama de la economía mundial y el temor latente a que se activen las expectativas de devaluación si se comienza a advertir dificultades en el balance de divisas o se acelerará la inflación. Los efectos de un menor ritmo de ventas de automóviles y de iniciación de nuevas obras afectarían a una amplia diversidad de rubros comerciales y de servicios directamente relacionados con estas actividades.

En el mencionado contexto, cabría esperar un debilitamiento de la demanda de empleo. Considerando la elevada tasa de desempleo con que finaliza el 2011, habrá con seguir con atención la evolución del mercado de trabajo. Esta perspectiva difícil para la economía local podría dar un vuelco importante con la ejecución de grandes obras en el sector portuario. El año arrancó con dos grandes proyectos en ejecución (planta de almacenamiento y embarque de minerales, central termoeléctrica) y se suma la expectativa de concreción de otros grandes emprendimientos. Estas inversiones tendrán un impacto notable sobre el movimiento de cargas en el entorno del puerto y en la configuración del área industrial portuaria. La movilización de mano de obra directa e indirecta durante la etapa de construcción y montaje de instalaciones llegará en un momento oportuno para contener la tendencia a la disminución en los índices locales de empleo.

Indicadores de la economía local

INDICADOR	VARIACION 2011/2010	OBSERVACIONES
PRECIOS		
Inflación anual	25%	variación dic 2011 vs dic 2010
Canasta de consumo familiar	25%	a diciembre de cada año
Costo construcción	26%	a diciembre de cada año
MERCADO DE TRABAJO		
Tasa empleo	-2%	diferencia entre tasas. III Trim de cada año
Tasa desempleo	4%	diferencia entre tasas. III Trim de cada año
SECTOR FINANCIERO		
Depósitos totales	37%	III Trim de cada año
Depósitos en dólares	49%	III Trim de cada año
Préstamos totales	67%	III Trim de cada año
ACTIVIDAD ECONOMICA		
Producción industrial - EMI local	7%	variación promedio anual
Consumo de gas total	-0,7%	enero-noviembre de cada año
Consumo de gas industrial	-29%	enero-noviembre de cada año
Consumo de gas petroquímica	5%	enero-noviembre de cada año
Número usuarios de gas	2%	a noviembre de cada año
Patentamiento autos	32%	enero-noviembre de cada año
Transferencias autos usados	11%	crecimiento anual
Patentamiento motos	25%	enero-septiembre de cada año
Transferencias motos usadas	11%	crecimiento anual
Construcción: superficie autorizada	11%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos expedidos	-6%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos locales comerciales	-4%	enero-noviembre de cada año
SECTOR PORTUARIO		
Movimiento de cargas Ing. White (tn)	9%	enero-noviembre de cada año
Embarque granos Ing. White (tn)	1%	enero-noviembre de cada año
Contenedores Ing. White	70%	enero-noviembre de cada año
Movimiento de buques Ing. White	-8%	enero-noviembre de cada año
SECTOR AGROPECUARIO		
Precio trigo (FOB)	22%	variación promedio anual
Precio carne por kilo vivo	34%	a diciembre de cada año
Lluvias	7%	variación promedio anual
Superficie sembrada total	-14%	campañas 10/11 - Sudoeste Bonaerense
Producción trigo	287%	campañas 10/11 - Sudoeste Bonaerense
Rendimiento trigo	263%	campañas 10/11 - Sudoeste Bonaerense
Existencias bovinos	8%	primera vacunación anual - Sudoeste Bonaerense
Precio miel	-0,1%	variación promedio anual
Producción cebolla	-11%	Valle Bonaerense Río Colorado
Rendimiento cebolla	-10%	Valle Bonaerense Río Colorado
Precio cebolla	46%	variación promedio anual

Fuente: elaboración CREEBBA en base a indicadores propios y datos obtenidos de BCBA, ENARGAS, MinAgri, Mercado de Liniers, CORFO, FUBAROSA, DNRPA, CGPBB, INDEC, BCRA y MBB.

Comercio, industria y servicios

- Durante 2011 la situación general de las empresas bahienses se mantuvo estable dentro de la franja de valores que se considera como “buena”.
- Los niveles de ventas fueron aumentando levemente a lo largo del año, en tanto que los planteles de personal se mantuvieron sin cambios.

El presente análisis traza una descripción de la coyuntura de las empresas locales a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta de coyuntura bimestral. La evolución de las empresas de Bahía Blanca es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores comercio, industria y servicios de la ciudad, abarcando sus rubros más representativos.

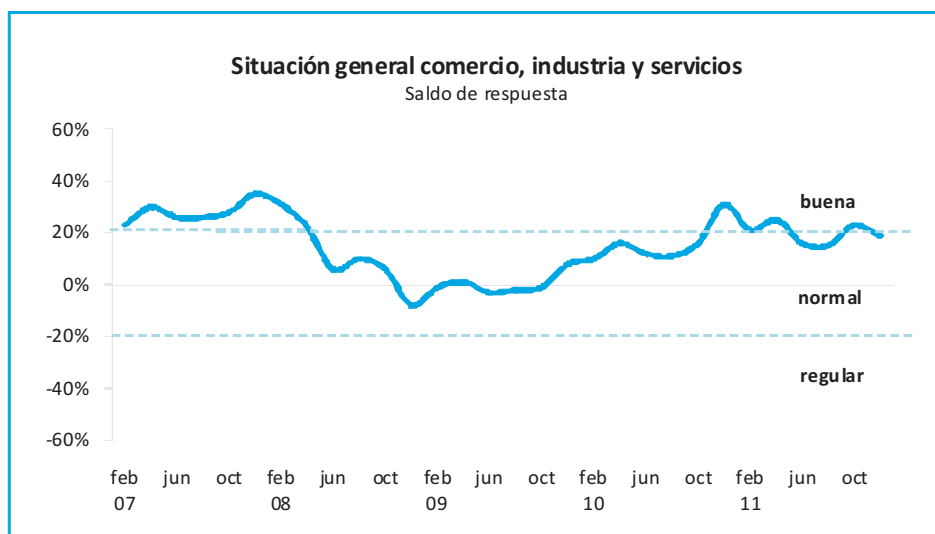
Durante los dos primeros meses de 2011, como era de esperar, el ritmo de la actividad económica en la ciudad disminuyó. Tanto el Comercio, como la Industria y Servicios informaron disminuciones generalizadas por cuestiones estacionales. El ritmo de ventas fue normal para esa época del año y mejor que veranos anteriores. Las expectativas del primer bimestre del año en cuanto a los meses venideros eran levemente optimistas.

En los meses de marzo y abril, la situación general de las empresas bahienses mejoró levemente respecto a los meses anteriores. Las causas principales de este repunte fueron el retorno a la actividad económica habitual luego del período de vacaciones y el inicio del ciclo lectivo. Las ventas aumentaron notablemente respecto a enero y febrero, sin embargo la escalada fue menos pronunciada que años anteriores. El hecho destacado del bimestre, según los empresarios consultados, fue que se produjeron tres feriados de cuatro días que ocasionaron un retroceso en las ventas de los comercios de la ciudad en esos días y los posteriores.

El bimestre mayo-junio la situación general pasó de ser considerada Buena a Normal, ya que el indicador bajó de +25 a +16 respecto al bimestre anterior. Las ventas respecto al bimestre anterior disminuyeron muy poco. Los comerciantes consultados remarcaron que las ventas del Día del Padre levantaron el promedio general del bimestre compensando un mes de mayo que fue bastante inactivo. Transcurrida la primera mitad del año 2011, la evolución de los planteles de personal permaneció estable.

En los meses de julio y agosto la actividad económica de la ciudad se mantuvo estable, dentro de los parámetros de normalidad. Haciendo un análisis por sectores se desprende que los sectores Comercio y Servicios aumentaron su actividad respecto al bimestre anterior y en cambio el sector Industria compensó con una notable desmejora. Las ventas del bimestre se mantuvieron en los mismos niveles que en los meses previos, aún cuando en el mes de julio se esperaba un aumento de la demanda debido al cobro del medio aguinaldo. Según los encuestados, la razón por la cual esto no sucedió pudo haber sido por las compras efectuadas con tarjeta de crédito en meses previos y su consecuente compromiso de ingresos de la gente.

En el bimestre septiembre-octubre la actividad económica de las empresas de la ciudad repuntó nuevamente, superando los parámetros normales y pasando a considerarse “buena”. Las ventas fueron menores a las registradas en los meses previos, con un mes de octubre que no resultó muy auspicioso a pesar del día de la madre y demás factores que estacionalmente suelen influir positivamente en esa



época del año. La tarjeta de crédito seguía siendo el principal medio de pago pero con plazos de financiación más cortos y con intereses más elevados que en la primera parte del año.

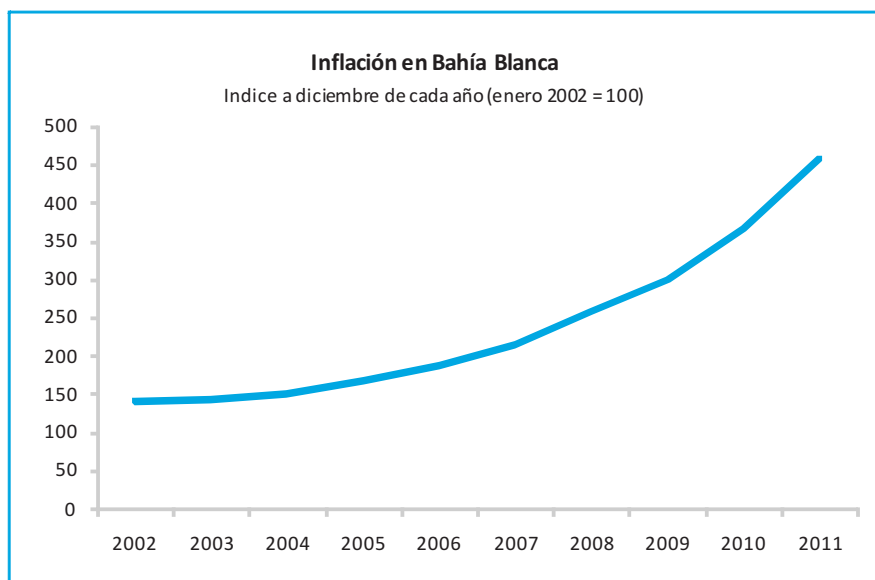
Para finalizar 2011, el indicador de situación general de las empresas de la ciudad mostró una leve desmejora respecto al bimestre anterior. Este comportamiento fue inusual para esta época del año, debido a que las ventas navideñas y fiestas de fin de año suelen repuntar la situación. Podría decirse que los pronósticos de los empresarios se cumplieron ya que ellos habían anticipado que diciembre iba a ser menos auspicioso que otros años. En cuanto a las ventas, se registró un repunte del indicador para la Industria y el Comercio pero bajó para el sector de Servicios. Las expectativas fueron más desalentadoras de lo que solían ser para esta época en años atrás ya que los empresarios pronosticaron una retracción de la demanda que se extenderá a los meses posteriores a los de verano y algunos dudaron de retomar los niveles alcanzados durante este 2011. Durante todo el año, los planteles de personal fijo no variaron. Sólo en algunos casos los comercios tomaron empleados temporalmente por cuestiones estacionales.

Inflación y costo de vida

- La inflación acumulada en Bahía Blanca durante 2011 fue del 25,3%, lo que supone una aceleración con respecto al año pasado, que había concluido con una suba interanual del 22,3%. Desde la salida de la convertibilidad se estima en la ciudad una inflación minorista del 363%.
- Indumentaria, equipamiento del hogar y educación fueron los capítulos cuyos incrementos anuales se ubicaron por encima de la inflación general. Los mismos registraron alzas respectivas del 40%, 34% y 33%, respectivamente. En tanto, salud, con un aumento del 16% en todo el año fue la categoría con menor incidencia en el crecimiento local de los precios.

En diciembre, los precios minoristas avanzaron en Bahía Blanca un 1,7%, manteniendo la tendencia del mes previo. Con este resultado, 2011 concluyó con una inflación acumulada del 25,3%, tal como indicaban las proyecciones parciales realizadas a lo largo del año.

La suba del costo de vida en el último mes del año estuvo impulsada principalmente



Fuente: CREEBBA.

por esparcimiento (3,4%), debido al ajuste estacional de tarifas en turismo y al fuerte aumento de precios en juguetes y rodados, también de índole estacional. En menor medida incidieron los capítulos equipamiento del hogar (2,3%), alimentos y bebidas (2,2%), bienes y servicios varios (2%), indumentaria (1,5%), transporte y comunicaciones (1,1%), salud (1%), vivienda (0,8%) y educación (0,1%).

La suba acumulada de precios al consumidor en la ciudad durante 2011 representa una aceleración con respecto al año pasado, cuando la variación total del período había sido del 22,3%. En rigor y tal como lo muestra claramente el gráfico que sigue, la aceleración general de los precios tiene lugar desde 2003, que fue el primer período tras el fuerte ajuste inflacionario post-convertibilidad. A partir de ese momento, los incrementos anuales comenzaron con un 5% hasta alcanzar el 25% último. Desde el abandono de la paridad fija peso-dólar hasta la actualidad, la inflación acumulada en Bahía Blanca asciende a 363%.

En 2011, los meses más salientes en materia inflacionaria fueron enero, junio, agosto y julio, que acusaron subas generales del 2,9%, 2,6%, 2,4% y 2,3%, respectivamente. Los capítulos que, respectivamente, impulsaron los indicadores correspondientes a estos meses fueron alimentos (a raíz del fuerte incremento en frutas por incidencia principal de los cítricos), vivienda (por el sostenido avance de los materiales de construcción), salud (en virtud de la actualización de cuotas en medicina prepaga, autorizada por el gobierno) e indumentaria (el capítulo con mayor incremento en el año, estimado en cerca de 40%). Además, de estas subas que se destacaron puntualmente en cada uno de los meses mencionados, hubo otros ajustes significativos que las acompañaron, destacándose en particular el caso de los combustibles, que operaron de manera sostenida a lo largo del año, tanto de modo directo como a través del efecto derrame propio de este rubro. Los períodos de menor inflación fueron marzo y octubre, en ambos casos con un ajuste general del 1,3%.

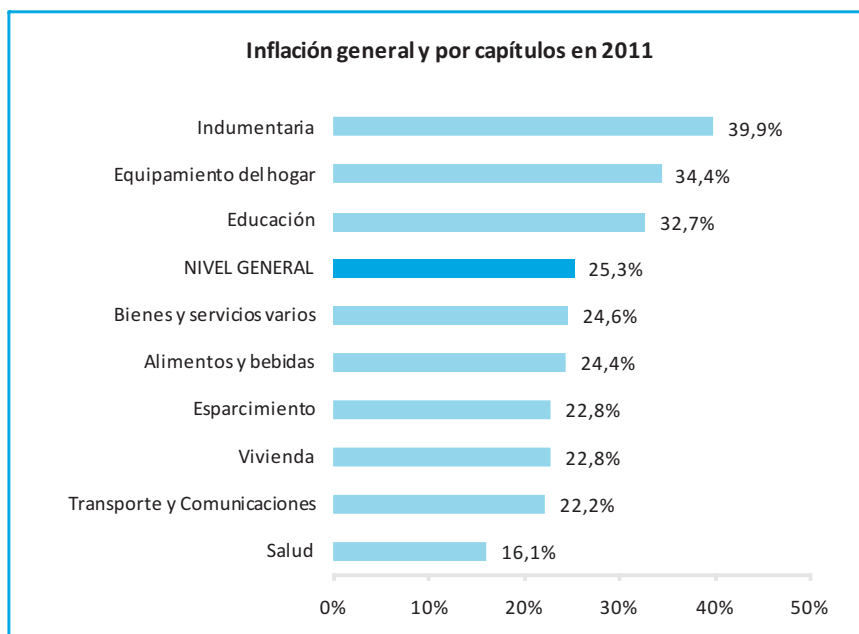
Los capítulos que acumularon mayores subas de precios durante 2011, superando a la inflación general promedio estimada para Bahía Blanca, fueron, como ya se ha mencionado, indumentaria (40%) y además, equipamiento del hogar (34,4%)

y educación (33%). Entre los capítulos que se ubicaron por debajo de la inflación promedio se destacan bienes y servicios varios (25%) y alimentos y bebidas (24,4%). El detalle de los incrementos acumulados en el resto de los capítulos puede apreciarse en el gráfico siguiente. Cabe resaltar el caso de alimentos y bebidas, ya que es la primera vez desde el año 2006 que el capítulo totaliza un alza anual por debajo de la inflación general del período. La explicación reside en que, luego de la paulatina finalización de los acuerdos de precios entre el gobierno y las empresas de diferentes rubros en los años previos, los precios de los alimentos treparon significativamente en un primer momento, para luego estabilizarse y seguir una tendencia alineada con la evolución general de los precios. En 2011, aunque el aumento del capítulo fue menor a la inflación global, el mismo se ubicó en valores muy cercanos a la misma. Finalmente cabe mencionar el caso de salud, que fue la categoría con menor variación anual, estimada en algo más de 16%. Pese a que el gobierno autorizó dos importantes ajustes en el año en las tarifas de los planes de medicina prepaga y no obstante las actualizaciones que se aplicaron en medicamentos y prestaciones médicas, el capítulo se ubicó casi diez puntos porcentuales por debajo de la suba de precios promedio.

A nivel rubros, sobresalieron los artículos de iluminación y ferretería, que acumularon un alza del 200% en el año. Esto se atribuye en su mayor parte, a la entrada en vigencia de la prohibición de venta de lámparas incandescentes tradicionales, reemplazadas por las de bajo consumo, de valor sustancialmente superior. Otra categoría destacada fue servicios de seguro y estacionamiento, que avanzaron un 168% durante 2011. Aquí incidieron, por un lado, los ajustes en seguros, debido a los mayores costos salariales y operativos en general de las compañías y a la importante revaluación de los bienes asegurados. Por otra parte, operó el aumento de tarifas en cocheras, por la mayor demanda y la menor disponibilidad de espacios frente al importante crecimiento del parque automotor de la ciudad. Algunas otros agrupamientos destacados, no sólo por el incremento acumulado de precios en el año sino también por su elevada ponderación en el cálculo inflacionario o su significativo efecto derrame fueron: alquiler de vivienda (58%), verduras (54%), materiales de construcción (50%), combustible y lubricantes (39%) y educación formal (38%).

Los indicadores de costo de vida convalidan las estimaciones de inflación anual en Bahía Blanca. En primer lugar puede hablarse de la canasta familiar estándar, que alcanzó en diciembre último un valor de 6.898,8 pesos, superando en un 25,4% el correspondiente a diciembre 2010. Esta variación prácticamente replica a la inflación general, del 25,3%. Cabe recordar que la canasta estándar promedia el precio de diversas variedades de productos y servicios de diferentes marcas y calidades por cada uno de los rubros incluidos. En forma paralela se estima el costo de una canasta económica, que sólo computa para cada rubro el precio de los artículos más baratos, aquellos en promoción o de marcas no líderes disponibles en el mercado en cada período. Dicha canasta económica se valuó en 5.487,3 al concluir 2011, lo que representa un incremento del 26,4% en términos interanuales. En este caso, el indicador superó levemente la inflación general, concluyéndose que los bienes y servicios más económicos aumentaron más en promedio, resultando mayormente afectados los sectores de ingresos medios y bajos, que son los principales demandantes de tales ítems.

Otro estimador del costo de vida es el valor de un listado de veinte variedades básicas de alimentos y bebidas. Estos productos subieron más de un 4% en el último mes de 2011, alentados por el repunte de demanda propio de las fiestas. En todo el año, el incremento de estos artículos fue del 29,7%. El mencionado cálculo arroja una conclusión importante: en un contexto en que los alimentos y bebidas en general crecieron poco menos que la inflación global, las variedades más elementales se



Fuente: CREEBBA.

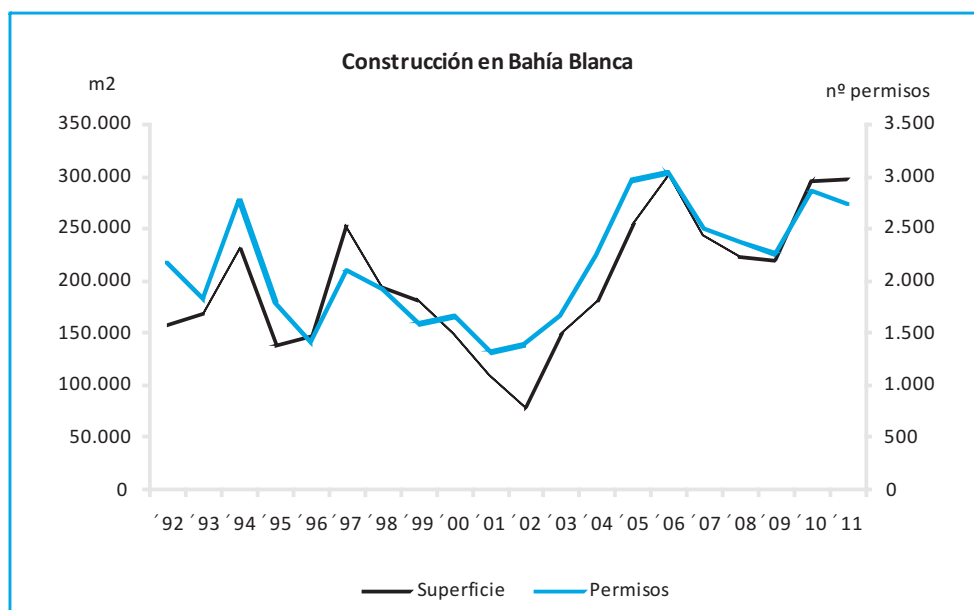
incrementaron en más de cuatro puntos porcentuales con respecto a ella. Una vez más, el impacto inflacionario fue regresivo, en el sentido que afectó más fuertemente a los sectores de menores ingresos, que destinan una proporción sustancial de sus salarios a la compra de alimentos básicos. Las variedades de alimentos básicos que más se elevaron en 2011 fueron el tomate (218%), la manzana (64%), la naranja (64%), la papa (52%), el azúcar (44%) y el aceite (41%). En contraposición, los ítems con menor variación a lo largo del año fueron el arroz (4%), la harina común (9%) y el pollo (9%).

Construcción

- Los planes de construcción en Bahía Blanca, plasmados en la cantidad de permisos otorgados por el municipio, se redujeron un 6% con respecto a 2010, al igual que ocurrió con la superficie involucrada en los mismos, que cayó algo más del 6%. Pese a la desaceleración en los planes de obras edilicias, se evalúa 2011 como positivo, ya que se mantuvo un buen nivel de actividad, teniendo en cuenta que en 2010 se había producido un fuerte repunte sectorial.
- Entre enero y noviembre de 2011 se autorizó un total de 264 mil metros cuadrados cubiertos para nueva construcción. El 36% de esta superficie corresponde a viviendas, 33% a locales y 31% a departamentos. El costo promedio de obra en la ciudad aumentó alrededor de un 26% en el año, superando levemente a la inflación promedio.

Durante 2011 fueron otorgadas en Bahía Blanca alrededor de 2.540 autorizaciones para nuevas obras de construcción privadas por un total de casi 264 mil metros cuadrados¹. Estas cifras representan una baja del 6%, tanto en cantidad de proyectos edilicios como en términos de superficie. Los mencionados indicadores de actividad contrastan ampliamente con los correspondientes al año pasado, cuando se habían constatado subas interanuales del 26% y 35%, respectivamente. Pese a la menor cantidad de planes de construcción, el desempeño sectorial en términos absolutos se evalúa como bueno, o al menos aceptable, por confrontarse con los guarismos de un año con particular buena performance como lo fue 2010. Como puede

¹Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca - Obras Particulares. Los datos corresponden al período enero-noviembre. Los datos de diciembre fueron estimados.



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca - Departamento de Contralor de Obras Particulares

apreciarse en el gráfico de tendencia, los niveles de actividad de 2011 se hallan muy cerca de los correspondientes a 2006, cuando se produjo el récord histórico del sector. En definitiva, el año pasado se registró un significativo avance en los planes de construcción y en 2011 los mismos permanecieron en buenos niveles, pese a la desaceleración constatada. Este hecho se rescata como positivo por el hecho de haberse mantenido un interesante volumen de obras, en un contexto macroeconómico de por sí complejo.

Factores tales como el importante incremento en los costos de materiales y mano de obra, del orden del 27% en un contexto de inflación general inferior al 25%, restricciones en el mercado cambiario, suba del dólar, escasez de crédito, aumentos en las tasas de interés e incertidumbre general sobre la marcha de la economía en un año de definiciones políticas, sin dudas resintieron los planes para asumir compromisos de largo plazo y encarar nuevas obras. Aun cuando el sector de la construcción y el mercado de bienes raíces ofrecen alternativas interesantes y relativamente seguras para la colocación de fondos, con frecuencia las trabas impuestas por las nuevas medidas y el escenario económico afectan negativamente el aprovechamiento de oportunidades y la ejecución de proyectos.

La mayor parte de las nuevas obras (43%) corresponde a departamentos, en tanto que los locales y las viviendas tienen un peso relativo del 29% y 28%, respectivamente. La participación en el total de metros cuadrados ubica en primer término a las viviendas con el 36%, seguidas por locales, con el 33%, y por departamentos, con una importancia del 31% en la superficie total autorizada durante 2011.

Las tasas de crecimiento interanual por categoría, tomando como indicador la superficie tramitada, destacan en primer lugar a las viviendas, con un avance del 17%, seguidas muy de cerca por los departamentos. Los locales comerciales, en tanto, verificaron un fuerte retroceso, estimado en 32%. Este comportamiento se fundamenta en el importante nivel de actividad verificado en 2010, a raíz de la autorización de obra para importantes espacios comerciales en sectores estratégicos

de la ciudad que, al tratarse de proyectos puntuales, quedaron sin efecto en 2011 y determinaron la significativa caída interanual.

El mes con mayor actividad, medida ésta en superficie cubierta planificada, fue junio, con casi 42 mil metros cuadrados autorizados. En segunda instancia se ubicó el mes de mayo, con 38,4 mil metros cuadrados. En contraposición, febrero fue el período con más baja performance, plasmada en los 12,5 mil metros cuadrados de nueva obra gestionados ante el municipio.

La superficie unitaria promedio de las nuevas construcciones se mantuvo en los 104 metros cuadrados entre 2010 y 2011. No obstante, hubo comportamientos dispares entre las distintas categorías. Por un lado, los departamentos constataron un importante incremento en el área unitaria promedio, estimado en 29%. Esto puede atribuirse a la mayor incidencia de proyectos de departamentos de alta gama, con previsión de ambientes más amplios. Concretamente, los proyectos registrados en 2011 alcanzaron una media de 73 metros cuadrados. En contraste, el tamaño proyectado de los locales se redujo en promedio un 25%, ya que durante 2010 se autorizaron superficies comerciales importantes y en 2011, mayormente, establecimientos estándar que promediaron los 126 metros cuadrados. Las viviendas, con un área promedio en el último año de 130 metros cuadrados, lograron un avance interanual del 10%.

Los montos invertidos en el sector construcción en el ámbito local se estiman de manera aproximada tomando en consideración el total de metros cuadrados autorizados por el municipio y los costos de referencia de obra² en la ciudad. De acuerdo con estos valores, se estima que durante 2011 se invirtieron en Bahía Blanca al menos unos 1.100 millones de pesos en proyectos edilicios. Teniendo en cuenta la estimación al cierre de 2010, la inversión sectorial en términos corrientes se habría incrementado más del 22% y habría permanecido estable a valores constantes, es decir, descontada la inflación general.

²Fuente: Obras y Protagonistas. Costo promedio por metro cuadrado de tres modelos estándar de construcción.

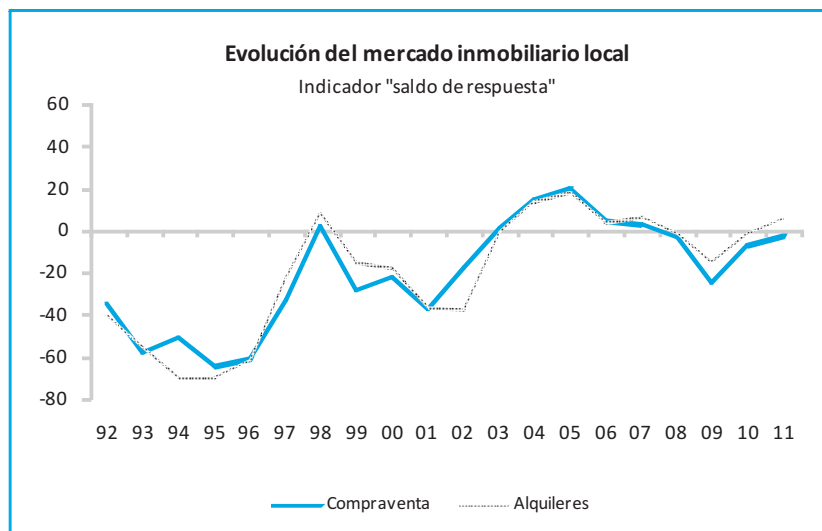
³Modelos: 1) vivienda unifamiliar en planta baja modelo tipo barrio; 2) vivienda unifamiliar en dos plantas; 3) edificio en altura con zócalo comercial en planta baja. Valores de referencia publicados en la revista Obras y Protagonistas.

El costo de construcción, medido a través del valor promedio en Bahía Blanca del metro cuadrado cubierto para tres obras estándar³, observó en el año un incremento del 26%. Concretamente, el costo unitario pasó de 3.296 a 4.140 pesos. Por su parte, el Índice del Costo de la Construcción (ICC) estimado por el INDEC para el total país, verificó en el año una suba acumulada del 22%. En particular, el capítulo que más aumentó fue mano de obra, cuyo índice varió cerca de un 30%. También los gastos generales avanzaron por sobre el aumento general, con un ajuste en el año del 28%. Los materiales conformaron el capítulo de menor incidencia al avanzar un 13% en dicho período.

Mercado inmobiliario

- La plaza inmobiliaria bahiense experimentó una mejora interanual, tanto en operaciones de compraventa como de alquileres, siendo mayor el repunte en este último caso.
- La información registral corrobora lo informado por los operadores inmobiliarios. Entre enero y noviembre de 2011, la cantidad de escrituras inscriptas aumentó un 16% y los montos operados, un 48%.

Entre enero y noviembre de 2011 se inscribieron 3.245 escrituras correspondientes a operaciones de compraventa de inmuebles llevadas a cabo en Bahía Blanca. En igual período de 2010, el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires había



Fuente: CREEBBA, encuesta de coyuntura bimestral.

informado 2.770 escrituras inscriptas para la localidad bahiense, de manera que se concluye una suba interanual del 17% en la operatoria inmobiliaria registrada en el ámbito local.

El monto total operado en los actos de compraventa entre enero y noviembre últimos alcanzó los 390,3 millones de pesos, en tanto que en el mismo período de 2010 la suma había sido de 263,6 millones. Vale decir que, durante el último año, el monto concertado en operaciones inmobiliarias se incrementó en un 48%. Teniendo en cuenta que la inflación se ubicó en torno al 25%, se deduce una reactivación real en el negocio de bienes raíces. Si bien es cierto que el tipo de cambio se ajustó y que las propiedades mantuvieron o incluso aumentaron sus cotizaciones en dólares, lo que elevó los niveles operados en pesos, la suba verificada da cuenta de un crecimiento por encima de estos factores, hecho que además se corrobora con el avance en la cantidad de escrituras inscriptas. Sin dudas, el escaso rendimiento de las colocaciones financieras, la volatilidad y resultados negativos de las inversiones bursátiles y las más recientes restricciones en el mercado cambiario fueron factores que confluieron para reposicionar favorablemente a la inversión inmobiliaria, como fuente de mejores rendimientos o, simplemente, como alternativa de resguardo de valores.

El total de hipotecas generadas en once meses del último año fue de 489 contra 420 en igual tramo de 2010, lo que arroja una suba interanual del 16%. El monto asociado a tales hipotecas pasó de casi 74 millones de pesos en 2010 a cerca de 110 millones en 2011, lo que significa un incremento de casi 49%, cifra muy similar a la comentada respecto de los montos de compraventa, lo que revela que los mismos factores pesaron en el avance de las sumas hipotecadas. En tanto, la proporción de montos hipotecados con respecto a los totales operados se mantuvo en torno al 28%, dato que muestra, por ejemplo, que la incidencia de los créditos bancarios no aumentó en la operatoria inmobiliaria, cuando se trata de un elemento esencial para dinamizar y expandir el sector.

La buena performance sectorial puesta de manifiesto en las estadísticas de escrituraciones e hipotecas se corrobora en la encuesta de coyuntura CREEBBA. El indicador monitoreado en este relevamiento es el denominado "saldo de respuesta", un índice de demanda que mide la diferencia entre el porcentaje de inmobiliarias que informa situación buena y el porcentaje que señala situación desalentadora con

respecto al nivel de actividad en cada segmento del mercado inmobiliario (compraventa y alquiler) y para cada rubro en particular. El saldo de respuesta promedio para el año 2011 muestra una considerable mejora en ambos segmentos de mercado, de mayor magnitud en el mercado de alquileres. Esta mejora constituye una consolidación de la tendencia verificada en 2010, cuando el sector logró superar la situación regular y retornar a valores normales. El balance 2011 muestra que el mercado de bienes raíces bahiense continuó con situación normal pero logró concertar mayor volumen de operaciones y afianzar una tendencia positiva más firme. Otro dato relevante es que el indicador del segmento locativo logró superar los valores negativos de los tres años anteriores y el subsector de compraventa quedó muy próximo a hacerlo.

Al igual que lo ocurrido el año pasado la mejora de la actividad inmobiliaria se atribuye fundamentalmente al fuerte posicionamiento de las propiedades como resguardo de ahorros y capitales y a las oportunidades de negocios que ofrecen las operaciones con bienes raíces, a partir de los diferenciales de precios que pueden lograrse en relativamente poco tiempo. Dichas ventajas se han acentuado por el avance sostenido de la inflación, el escaso atractivo de las colocaciones bancarias a plazo -no obstante la mejora en las tasas de interés- y las más recientes restricciones introducidas en el mercado cambiario, que complican la demanda de dólares, naturalmente alentada por la suba en el valor de la divisa. Aun así, permanecen los obstáculos que introducen un límite al crecimiento sectorial, entre los que se destacan la baja incidencia de los créditos hipotecarios, debido a las elevadas tasas y las exigentes condiciones de calificación, y la pérdida de poder adquisitivo del sector privado, acentuada por la revalorización en dólares de las propiedades.

En lo que respecta a la operatoria de compraventa, los rubros que mejor promedio de actividad han registrado a lo largo del año son los departamentos de un dormitorio y funcionales, seguidos por las casas. En menor medida, operaron las cocheras, que se consolidaron como la tercera categoría en el ránking de desempeño. En contraposición, los depósitos y los pisos y departamentos de tres y más dormitorios son los rubros que verificaron el menor saldo de demanda promedio durante 2011. En el mercado de alquileres, los mejores niveles de actividad en todo el período correspondieron a departamentos de un dormitorio y funcionales, casas y departamentos de dos dormitorios. Luego se ubicaron las cocheras, que concluyeron con un indicador alineado al saldo de demanda promedio del sector. En tanto, los depósitos acusaron el peor desempeño y fueron la única categoría en cerrar 2011 con un saldo de demanda negativo. Más allá de la situación alcanzada por cada rubro en el último año, también interesa la dinámica exhibida en relación a 2010. Es así como se observa el caso de rubros con bajo promedio de actividad en 2011 pero, aun así, una importante mejora con respecto al año previo, como ocurrió con la compraventa de depósitos y pisos. Estas categorías sólo se vieron superadas por las casas en términos de crecimiento interanual. En lo que respecta a los alquileres, los departamentos en general, las casas y las cocheras fueron las categorías de mayor dinamismo.

Como aspectos finales para cerrar un balance de lo que fue 2011, se presentan los resultados de una serie de consultas a operadores inmobiliarios bahienses, que revelan opiniones e impresiones de lo acontecido durante el año, como así también perspectivas generales para 2012. A continuación se presentan de manera esquemática las respuestas obtenidas.

1. Facturación de 2011 respecto a la de 2010:
 - Aumentó más de un 50%: 22%
 - Aumentó entre 15% y 30%: 56%
 - No varió: 22%

2. Volumen de ventas de 2011 respecto al de 2010:
 - Aumentó más del 10%: 33%
 - Aumentó menos del 10%: 33%
 - No varió: 33%
3. Márgenes de rentabilidad durante 2011:
 - Aumentaron fuertemente: 11%
 - Aumentaron moderadamente: 45%
 - Se mantuvieron estables: 33%
 - Disminuyeron moderadamente: 11%
4. Expectativas sobre montos de ventas en 2012:
 - Que aumenten moderadamente: 33%
 - Que se mantengan constantes: 45%
 - Que disminuyan moderadamente: 22%
5. Realización de inversiones durante 2011:
 - Sí: 44%
 - No: 56%
6. Motivo principal inversiones durante 2011:
 - Mejoras tecnológicas: 43%
 - Ampliación instalaciones: 29%
 - Diversificación negocios: 14%
 - Maquinaria: 14%
7. Planes de inversión para 2012:
 - Sí: 67%
 - No: 33%
8. Motivo principal inversiones planeadas para 2012:
 - Diversificación negocios: 50%
 - Mejoras tecnológicas: 33%
 - Capacitación de personal: 17%
9. Expectativas sobre plantel de personal durante 2012:
 - No variará: 89%
 - Disminuirá: 11%
10. Expectativas sueldos al personal durante 2012:
 - Aumentarán más de un 30%: 33,5%
 - Aumentarán entre 20% y 30%: 22%
 - Aumentarán entre 15% y 20%: 33,5%
 - Aumentarán menos del 15%: 11%
11. Principales dificultades esperadas en 2012:
 - Aumento en la presión impositiva: 36%
 - Aumentos salarios personal: 23%
 - Retracción de la demanda: 18%
 - Falta de financiamiento: 14%
 - Mayores costos proveedores: 9%
12. Calificación de la política económica del gobierno durante 2011:
 - Buena: 22%

- | | |
|------------|-----|
| - Regular: | 45% |
| - Mala: | 33% |
13. Expectativas 2012 en indicadores claves:
- | | |
|--------------|-----------|
| - Inflación: | 25,6% |
| - Dólar: | 5,3 pesos |
14. Mejores opciones de inversión para resguardar ahorros:
- | | |
|--------------------------------------|-----|
| - Inversiones sector inmobiliario | 67% |
| - Dólar: | 17% |
| - Fondos Comunes de Inversión: | 8% |
| - Acciones, cheques dif, fideicomiso | 8% |

Sector financiero

- Bahía Blanca tuvo un leve aumento en participación de préstamos y depósitos en relación al país.
- Los depósitos totales crecieron un 37% en el tercer trimestre del 2011 respecto al mismo período del año anterior. Por su parte los préstamos aumentaron un 67% en el mismo lapso de tiempo, cifra que se encuentra 18 puntos porcentuales por encima de lo sucedido a nivel país y siendo este uno de los mejores desempeños en términos relativos a otras jurisdicciones.

El 2011 resultó un próspero año para las entidades financieras. El número de entidades financieras (bancos, compañías financieras y cajas de crédito) se mantuvo estable respecto a las registradas en 2010 siendo las mismas unas 80 que desempeñan actividades en el país. Sumando filiales y otras dependencias, en el país se identifican casi 6.200 establecimientos financieros. En términos generales se observa, según el informe de entidades financieras a octubre de 2011 realizado por el Banco Central de la República Argentina, un incremento en los activos de las entidades impulsado principalmente por los préstamos otorgados durante el 2011, los cuales, sin embargo, tuvieron una leve retracción al finalizar el año. Por su parte, los depósitos también crecieron aunque en una proporción algo inferior a los préstamos. Por las operatorias realizadas, se registraron ganancias que para algunos meses superaron los 2 mil millones de pesos considerando el conjunto de las empresas del sector. Los ratios de liquidez, como el de activos líquidos sobre pasivos líquidos, evidencian un decrecimiento leve en términos anuales, pero se encuentran en niveles aceptables. Por último, el incremento anual en la dotación de personal es de un 3% aproximadamente.

En el sector bancario, se incrementaron en un 32% los depósitos totales colocados a nivel país al comparar el tercer trimestre de 2011 respecto al tercer trimestre de 2010. Para ese mismo período, el crecimiento de préstamos otorgados fue de un 49% aproximadamente comparando el mismo período. Los valores al tercer trimestre de 2011 llegan a los 483 mil millones de pesos para los depósitos y 291 mil millones de pesos para los préstamos otorgados.

La ciudad de Bahía Blanca tuvo un incremento interanual de depósitos totales del 37%, llegando al tercer trimestre del 2011 a más de 2.600 millones de pesos. En términos comparativos, se encontró dentro de las ciudades con mayor crecimiento interanual, dentro de un grupo de jurisdicciones seleccionadas conformado, además de Bahía Blanca, por Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Neuquén, Paraná, Rosario y Santa Rosa. Respecto a los depósitos

Variables financieras: 2011 vs 2010

Jurisdicción	Variación interanual - 3er trim 11 / 3er trim 10		
	Depósitos totales	Depósitos en dólares	Préstamos totales
Bahía Blanca	37%	49%	67%
Capital Federal	31%	-7%	40%
Comodoro Rivadavia	50%	56%	55%
Córdoba	21%	39%	58%
La Plata	44%	28%	36%
Mar del Plata	36%	35%	72%
Neuquén	37%	27%	52%
País	32%	10%	49%
Paraná	16%	37%	58%
Rosario	40%	41%	61%
Santa Rosa	16%	37%	44%

Fuente: BCRA

en dólares, Bahía Blanca fue la segunda ciudad con mejor desempeño dentro de las seleccionadas, ya que al tercer trimestre de 2011 demostró una variación positiva interanual de casi un 49%, sólo superada por la ciudad de Comodoro Rivadavia con un 56% y muy por encima de lo registrado a nivel país con sólo un aumento del 10%. El mismo puesto ocupó al comparar las variaciones interanuales con relación a préstamos otorgados, ya que aumentaron en un 67%, siendo superada por Mar del Plata con un incremento del 72%. El monto de préstamos al tercer trimestre de 2011 para Bahía Blanca fue de 1.600 millones de pesos aproximadamente.

El mayor incremento registrado en Bahía Blanca permitió que aumente levemente su participación en los préstamos y depósitos respecto al país. Como dato interesante puede decirse que se emparejaron los ratios de participación, ya que generalmente Bahía Blanca contribuía en mayor proporción con los depósitos y no así con los préstamos. Actualmente las participaciones son similares y superan levemente el 0,55% para los préstamos y el 0,58% para los depósitos.

Al comparar los datos per cápita de préstamos totales y depósitos totales al tercer trimestre de 2011, y tomando las mismas jurisdicciones seleccionadas, Bahía Blanca se ubica en ambos casos por debajo del indicador país. Los depósitos per cápita de la ciudad de Bahía Blanca son de casi 8.800 pesos, mientras que los préstamos por persona se aproximan a los 5.300 pesos, un 37,5% menos que los registrados para el país en ambos casos. La ciudad se encuentra con índices por habitante superiores a los de Mar del Plata y Paraná, y supera a Rosario sólo en el indicador de depósitos per cápita. Estos ratios se verían modificados si se considerara sólo al sector privado dentro del análisis, ya que algunas de las jurisdicciones seleccionadas poseen un centro político de importancia lo que impacta en este tipo de indicadores.

El ratio préstamos sobre depósitos, que refleja el movimiento que generan los bancos con el dinero al que acceden, se encuentra por encima del 57% para el último dato obtenido en Bahía Blanca. Esta proporción ha aumentado en los últimos tiempos, ya que tradicionalmente en la ciudad por cada dos pesos depositados se presta uno. A nivel país esta brecha es muy similar aunque levemente superior, ya que al tercer trimestre del 2010 el ratio préstamos sobre depósitos era del 60%.

Tasas de Interés activas y pasivas

En 2011, según datos del BCRA, se caracterizó por una cierta estabilidad en las tasas de interés pasivas hasta mediados de año, mostrando un incremento importante hacia los meses finales del mismo. Se observó un aumento de magnitud considerable en las tasas promedio pagadas por plazos fijos en pesos a 30 días. Por su parte, las tasas activas tuvieron un comportamiento similar a las pasivas, con estabilidad o aumentos leves hasta mediados de año e incrementos importantes hacia fines del mismo, evidenciados principalmente en los adelantos de cuenta corriente. La tasa de interés cobrada por tarjetas de crédito también presentó aumentos. Lo mismo sucedió con las tasas cobradas a préstamos hipotecarios, las cuáles evidencian un gradual aumento hacia fines de 2011.

La diferencia entre tasas activas y pasivas (diferenciales o spreads) se mantuvieron estables evidenciando un leve aumento durante el segundo semestre lo que contribuyó a que aumenten los ingresos de las entidades financieras dado el volumen de operaciones realizadas. Adicionalmente, las entidades financieras obtienen sus ingresos no sólo como consecuencia de la operatoria de intermediación financiera, sino también por prestación de servicios financieros y por otros servicios. Por tales conceptos también se observaron, en términos generales, variaciones interanuales positivas.

Producción industrial

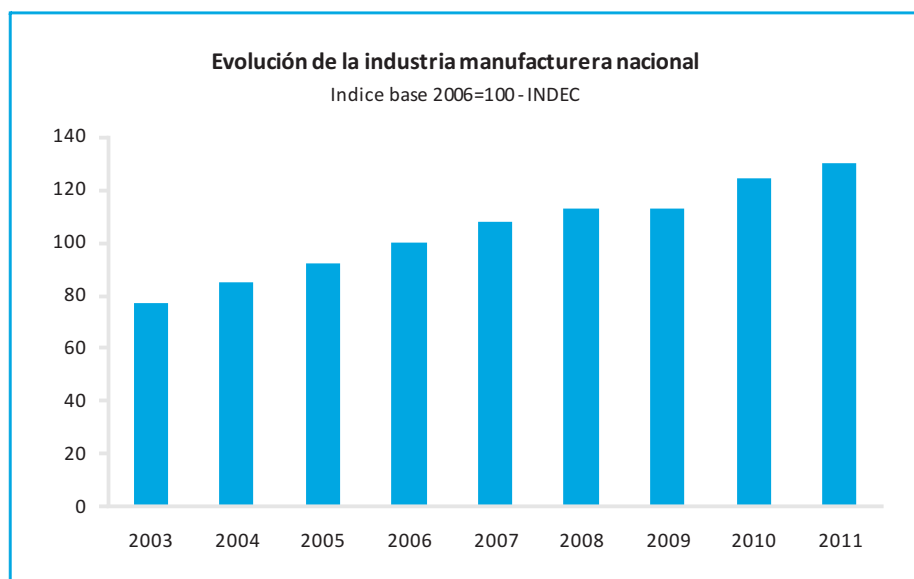
- *La industria manufacturera local tiene durante 2011 un mayor nivel de actividad en relación con el año anterior.*
- *Este incremento no es suficiente para superar la caída de 2010 y recuperar los volúmenes de producción de 2009.*

De acuerdo a los resultados del Estimador Mensual Industrial elaborado por CREEBBA para Bahía Blanca, durante 2011 el nivel de actividad industrial se ubica casi un 7% por encima del registrado en 2010. No obstante, si bien se verifica un aumento, los niveles siguen siendo bajos y aún no se equiparan con los observados en 2009.

A nivel nacional, el indicador calculado por INDEC exhibe para el total de la industria un aumento del 7% durante 2011 en comparación con el año anterior, en consonancia con lo ocurrido en el orden local.

En Bahía Blanca, el incremento en el indicador se encuentra explicado por subas en unos pocos sectores de actividad que tienen un peso notable en la economía local, pero es necesario destacar que desde una perspectiva generalizada de todos los sectores, los resultados muestran caídas en la mayoría de los rubros relevados. Dicho de otro modo, los mejores desempeños se verifican aisladamente, mientras que la mayoría de las empresas locales no logra recuperar su nivel productivo.

En el ámbito nacional, los aumentos son más bien generalizados en todos los bloques del indicador. El mayor incremento se observa en la producción de Vehículos automotores, con un volumen de producción casi un 17% por encima del registrado en 2010 y niveles de ventas sustancialmente superiores a los del año anterior, destinadas tanto al mercado interno como externo. También se registran aumentos significativos en la elaboración de Productos Minerales no Metálicos (9%), Industrias Metálicas básicas (7%, principalmente por aumentos en la producción de acero crudo). Con



Fuente: INDEC

porcentajes inferiores se destaca la Industria alimenticia, que crece un 4% en relación con 2010, fundamentalmente por una mayor producción de lácteos, bebidas y carnes blancas, que contrarrestan la importante caída registrada en la producción de carnes rojas.

Algunas de las ramas relacionadas con la industria química y petroquímica nacional exhiben aumentos en la producción. Tal es el caso de Productos de caucho y plástico, con casi un 5% de aumento tanto en neumáticos como en manufacturas de plástico, y también en la producción de Sustancias y productos químicos donde el aumento es del 3,6%.

Dentro de las actividades que registran disminuciones, puede citarse el caso de Refinación de petróleo (-5,2%) y Productos del tabaco (-0,7%).

Refinación de petróleo. De acuerdo a las cifras estimadas para Bahía Blanca, el sector exhibe un menor nivel de actividad que el observado durante 2010 con una caída del orden del 2%. El resultado es producto de una menor producción de gas licuado de petróleo (-10%) y de gasolina natural (-2,4%). Tal como se menciona anteriormente, estos resultados son compatibles con las mediciones realizadas por INDEC en la industria nacional.

Bloque químico. La industria nacional de sustancias y productos químicos muestra, para el total del bloque, un desempeño levemente superior al de 2009, con un aumento interanual del orden del 2,8%. En Bahía Blanca, la elaboración local de Materias químicas básicas se incrementa un 2,2%, impulsada por la producción de etileno que resulta sólo un 1% superior a la de 2010, mientras que se observa un interesante aumento en la elaboración de soda cáustica (alrededor del 13%). A nivel nacional, los Productos químicos básicos disminuyen casi un 1%.

Dentro de bloque químico también se incluye la industria de fertilizantes, que en el orden local se encuentra representada por la elaboración de urea y exhibe para 2011 un aumento del 15,3% en relación con el año anterior recuperándose de una caída registrada entre 2009 y 2010. A nivel nacional, los agroquímicos muestran una caída en su nivel de producción del 1%.

A partir de las materias químicas básicas se elaboran los Plásticos primarios. Durante 2011 la producción resulta casi un 6% superior a la del año anterior. A nivel de productos, tanto en polietilenos como en PVC se observan niveles de producción superiores a los registrados en 2010, superando la caída sufrida entre 2009 y 2010, año muy complicado para el complejo petroquímico local desde el punto de vista de la provisión de energía. De acuerdo a las cifras de INDEC, la elaboración de Materias primas plásticas y Caucho sintético aumenta casi un 1% a nivel país.

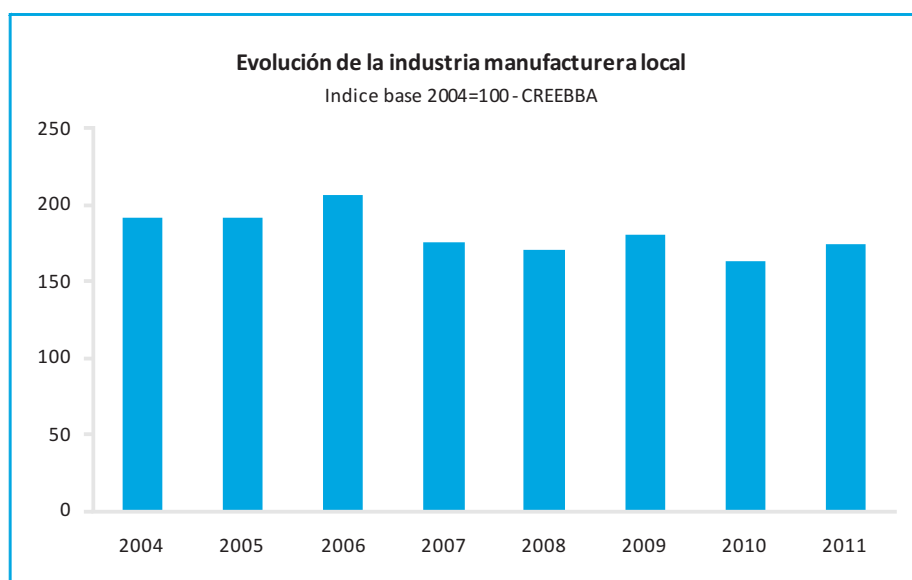
Pastas secas. La producción local de pastas secas aumenta más de un 4% en comparación con los niveles alcanzados durante 2010.

Lácteos. La producción de lácteos en Bahía Blanca muestra una notable caída en el volumen de producción, ubicándose en niveles muy bajos en relación con años anteriores. Si bien en 2010 tuvo una notable recuperación luego de momentos donde la sequía registrada en las cuencas lecheras más importantes impactó negativamente en todo el sector, esa mejora no se sostiene en el tiempo.

Agua y soda. Los resultados para el sector muestran un incremento en el nivel de producción en comparación con los valores alcanzados durante 2010. Este aumento responde, principalmente, a una mayor elaboración de gaseosas aunque también se registran incrementos en la producción de agua mineral. En el caso de la soda, se observa una caída en el volumen de producción. En el orden nacional, el sector de elaboración de bebidas muestra un desempeño positivo durante 2011, con un incremento interanual cercano al 8%.

Faena vacuna. El indicador del sector en Bahía Blanca muestra una caída del 36% en el nivel de producción de 2011 en comparación con 2010. A nivel nacional, los resultados publicados por INDEC también muestran una baja importante (-8,2%). Como consecuencia de la escasez de hacienda se dan precios elevados para el ganado en pie, lo que se traduce en precios elevados en el mostrador. Las caídas en las ventas repercuten en el nivel de faena, impactando también negativamente en los márgenes de los frigoríficos que, al tener niveles de actividad bajos, deben soportar elevados costos fijos. En el orden local, la situación general de este sector se ve agravada por el cierre de un importante frigorífico dedicado principalmente a operaciones de comercio exterior. Como consecuencia de las restricciones a las exportaciones, las posibilidades de sostener esta empresa en marcha prácticamente son nulas.

Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar.



Fuente: CREEBBA

Sector portuario

- El movimiento de cargas por el puerto local durante 2011 fue superior al registrado en el año anterior.
- Luego de la importante caída observada durante 2009, logró recuperarse el volumen de operaciones.

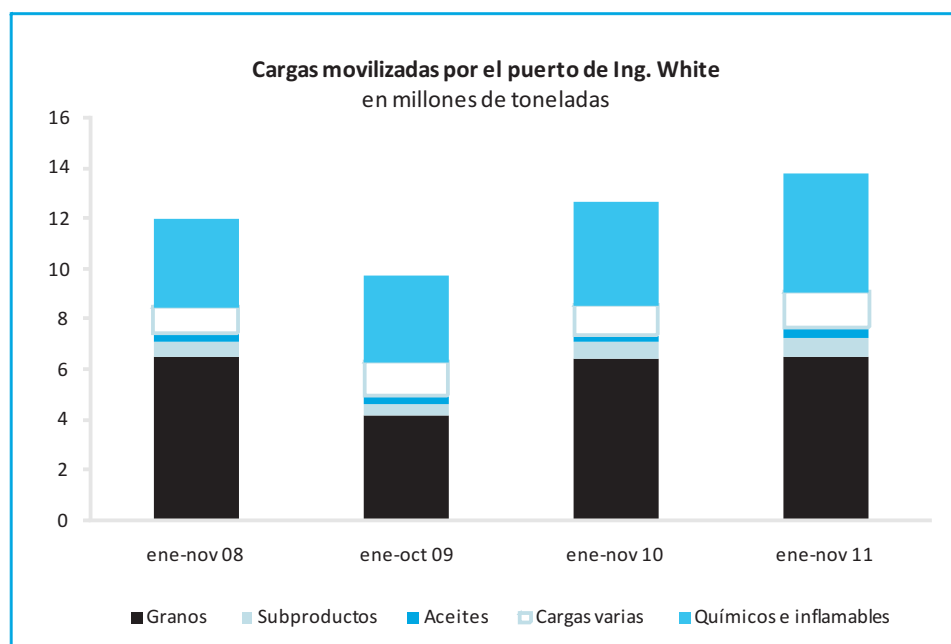
La actividad en el puerto de Bahía Blanca durante los primeros once meses de 2011 se incrementa un 9% en relación con el año anterior, según surge de las estadísticas del Consorcio de Gestión. El volumen total de cargas movilizadas en el período supera los 13 millones de toneladas. Esto incluye tanto las operaciones de removido, que representan cerca del 20% del total, como las de comercio exterior que representan la mayor proporción, especialmente las exportaciones. Luego de la significativa caída observada en 2009 como consecuencia de la crisis internacional, durante 2010 se registra una recuperación de las cargas alcanzando los niveles previos. Por lo tanto, el desempeño observado en 2011 representa una franca recuperación en la actividad del puerto local. Este volumen movilizado requiere el ingreso de casi 900 buques.

De acuerdo al análisis por tipo de carga se concluye que el aumento es generalizado a todas las categorías, tal como se aprecia en el gráfico adjunto. El principal aumento se verifica en los despachos de aceites (43%), seguido por el incremento en los movimientos de cargas generales (21%). Entre estos dos rubros agregan en el período contemplado para 2011 unas 350 mil toneladas a los registros del mismo lapso en 2010. Con un porcentaje más modesto de aumento se ubican los movimientos de químicos e inflamables (16%), pero vale destacar que esto representa más de 650 mil toneladas más que en el período anterior.

Dentro de la clasificación *Granos, subproductos y aceites*, debe destacarse la recuperación en las salidas de trigo, que aumenta casi un 130% en comparación con el mismo período de 2010, totalizando casi 1,4 millones de toneladas. También se verifican aumentos en cebada (482%) y sorgo (165%), pero como la participación en el total de cargas no es tan gravitante su impacto sobre la variación general de los despachos no resulta muy significativo. Los subproductos de girasol registran aumentos en los despachos, tanto en el caso de los pellets (54% de aumento en 2011) como en el del aceite (83%). Resulta notable la caída en los movimientos de maíz, que pierden algo de 400 mil toneladas entre 2011 y 2010, verificándose también disminuciones en el caso de la malta y los subproductos relacionados con la soja (aceite y pellets).

En la categoría *Químicos e inflamables* el aumento interanual es de 670 mil toneladas aproximadamente, aportadas principalmente por la importación de metano (GNL) para suplir la falta de energía nacional. Además, también se observan aumentos en los movimientos de soda cáustica (281%), amoníaco (149%) y nafta (15%), pero la participación de estos productos en el total de los químicos no es tan relevante como la del metano. Si bien se registran caídas en los movimientos de otros productos, estas no resultan significativas.

En el caso de los productos clasificados como *Mercaderías varias*, se evidencia un aumento superior al 21% para el período contemplado, que se debe a mayores volúmenes comercializados de urea (19%), polietilenos (32%), PVC (24%) y productos varios (45%). La urea se moviliza directamente a través de la terminal de la empresa productora, pero el resto de las mercaderías sale por la terminal de contenedores. Durante los primeros once meses de 2011, los despachos por dicha



Fuente: Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca

terminal superaron las 186 mil toneladas. Los principales productos son harina (42 mil toneladas), polietileno (35 mil toneladas) y PVC (33 mil toneladas). Luego, siguen en orden de importancia pero con volúmenes inferiores, los despachos de paneles de yeso, alfalfa, semilla de algodón y manzanas. La importancia del desempeño de la terminal de contenedores radica en la contribución que hace a la diversificación de cargas en el puerto local. En la medida en que se desarrolle, se promueve el tráfico de líneas marítimas regulares lo que permite la consolidación de una masa crítica de cargas de tipo general, beneficiando el progreso de la región y logrando una sinergia con proyectos estratégicos.

Con respecto a las exportaciones, los volúmenes operados en el período enero-noviembre de 2011 no difieren sustancialmente de los registrados en el año anterior, totalizando para 2011 más de 8,5 millones de toneladas. El principal destino sigue siendo China, al igual que lo ocurrido en años anteriores, que lidera las compras de productos del complejo agroindustrial con más de 2,3 millones de toneladas, un 27% del total exportado por el puerto local. En segundo lugar se encuentra Brasil con 2,3 millones de toneladas, porcentaje similar al de China aunque con una mayor diversidad de productos. Luego se ubican otros destinos, con compras sustancialmente inferiores a las comentadas anteriormente, tales como Irán, Egipto, Malasia, Indonesia y Arabia Saudita, por citar los más relevantes.

Sector agropecuario

- Durante la campaña 2010/11 la producción agrícola regional alcanzó las 4,3 millones de toneladas, uno de los registros más altos en los últimos 20 años. Los 5 principales cultivos comerciales considerados a nivel regional representaron el 4,6 % de la producción agrícola nacional, cifra que se acerca al promedio histórico del 5%.
- Las existencias vacunas en los 12 partidos del sudoeste bonaerense, a partir de los resultados de la primera campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2011, posicionan al stock bovino regional en un punto de leve recuperación respecto al período anterior. En valores absolutos cerca de 100 mil cabezas más, las que representan un incremento del 8% en toda la región.

Desde el punto de vista productivo a la campaña 2010/11 se la puede definir como una de las más destacadas en los últimos 20 años, dado que la producción agrícola total alcanzó en los 12 partidos del sudoeste bonaerense uno de los volúmenes más elevados del periodo considerado, superando un 20% al promedio histórico. La campaña agrícola anterior había resultado solamente el 50 % de la media, dato que demuestra la variabilidad productiva que caracteriza al sector a nivel regional.

Pero esta expansión en la producción agrícola evidenciada durante el año 2011, no pudo ser comercializada normalmente desde el sector primario dado que se mantuvieron las restricciones oficiales generando las mismas transferencias y distorsiones que vienen sucediendo hace 6 años. Esto ocurrió especialmente en el mercado del trigo, principal grano producido a nivel regional, generando una pérdida de ingresos importante para la economía del sudoeste bonaerense. A pesar de esto y producto de los altos precios a nivel internacional que caracterizaron el periodo, el valor de la producción agrícola regional alcanzó una cifra record.

En la ganadería bovina regional durante el año 2011 los precios corrientes se mantuvieron altos en términos históricos, permitiendo obtener al criador y al productor de ciclo completo un resultado económico positivo capaz de competir con algunos sistemas agrícolas, un escenario impensado dos años atrás. No obstante esto en términos constantes se produjo una retracción como consecuencia del incremento en el nivel general de precios.

Los datos preliminares referidos a la evolución del stock bovino regional durante el periodo analizado, permiten anticipar un incremento aproximado del 8% en el nivel de existencias respecto al anterior, marcando un cambio de tendencia que acumulaba una reducción histórica durante los últimos cuatro años.

A partir del marco general expresado en los párrafos precedentes, en donde se sintetiza la evolución durante el año 2011 de las actividades que caracterizan al sector agropecuario regional, se describen a continuación los principales factores que determinaron su desempeño durante el periodo analizado con el objetivo de hacer un balance sectorial e interpretar los elementos de mayor incidencia. Posteriormente se presentan las perspectivas para el próximo periodo productivo.

Agricultura

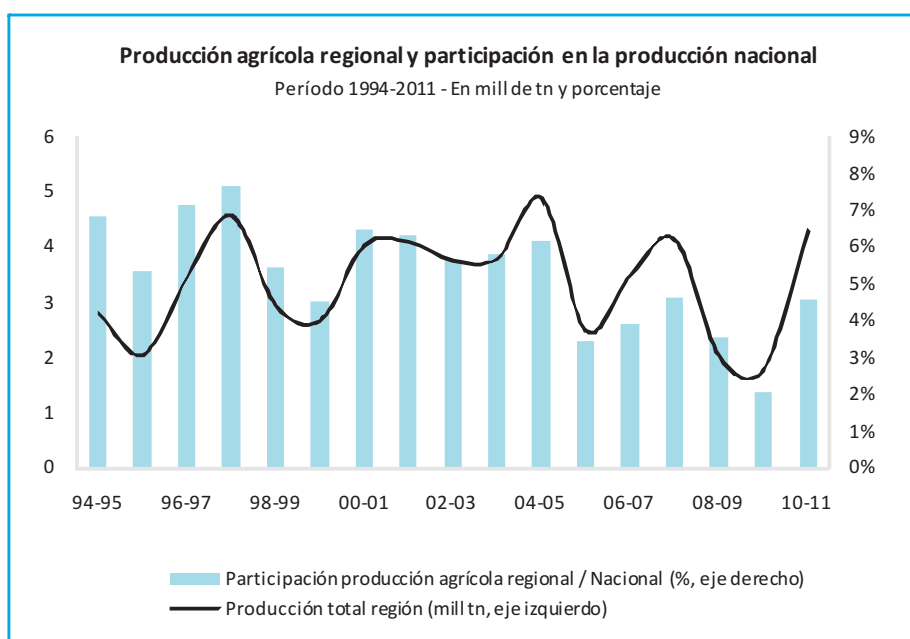
- *Tendencia contraria en la evolución de las cotizaciones agrícolas a nivel internacional entre el primer y el segundo semestre del año.*

El valor de los granos a nivel internacional se mantuvo en niveles elevados hasta mediados del año 2011. El trigo a U\$S 350 por tonelada, alcanzó cifras comparables a las obtenidas durante el año 2008, periodo en el que se observaron las cotizaciones corrientes más altas en términos históricos. Comparando esta cifra con la obtenida durante el primer semestre del año 2010, representa un incremento superior al 50%. Algo similar sucedió con los otros granos comerciales producidos a nivel regional dado que mostraron variaciones análogas al trigo, aunque de magnitudes inferiores. A partir del segundo semestre todos los granos comerciales, comenzaron a reflejar una tendencia decreciente en sus valores hasta alcanzar niveles mínimos en el mes de diciembre, comparables a los del primer semestre del año 2010. Este favorable escenario de precios durante el primer semestre del año 2011, no pudo ser aprovechado por el sector primario como consecuencia de las restricciones a las

exportaciones y su efecto sobre el valor al productor. Principalmente para el cultivo de trigo, que experimentó problemas para comercializarse durante todo el año, su cotización a productor se redujo de 220 dólares por tonelada en enero del 2011 a 110 dólares por tonelada en diciembre del mismo periodo. Esta situación determinó que en la actualidad todavía exista stock sin comercializar por las trabas impuestas a la exportación y se perfila un escenario de margen negativo para la campaña de trigo 2011/12.

- *La producción agrícola experimentó una importante recuperación respecto a la campaña anterior.*

Durante la campaña 2010/11 la producción agrícola regional alcanzó las 4,3 millones de toneladas, uno de los registros más altos en los últimos 20 años. Los 5 principales cultivos comerciales considerados a nivel regional representaron el 4,6 % de la producción agrícola nacional, cifra que se acerca al promedio histórico del 5%. A partir de lo representado en el gráfico siguiente, se observa que la participación de la producción agrícola regional sobre el total nacional refleja una tendencia decreciente. A pesar de la recuperación que se aprecia respecto a la campaña anterior, se redujo cerca de un 50% la participación desde la campaña 97/98 a la campaña 2010/11, demostrando la disminución en términos relativos que presenta la región en términos de producción global desde hace más de una década. El punto mínimo se alcanzó la campaña pasada con apenas un 2% respecto a la producción total nacional.



Fuente: MAGPyA

- *El Valor Bruto de Producción agrícola a nivel regional supera a valores corrientes los U\$S 1600 millones durante la campaña 2010/11, incluso mayor al nivel record anterior alcanzado en la campaña 07/08.*

En la región bajo análisis el valor de la producción alcanzó una cifra record cercana a los U\$S 1600 millones producto del importante volumen de producción obtenido en la última campaña y las cotizaciones agrícolas del primer semestre. Se supone en

esta estimación la comercialización de la producción agrícola regional a valores FOB promedio durante los meses de cosecha de cada cultivo.

En dicho cálculo se podría estar sobrestimando el valor de la producción para el caso del trigo dado que no refleja con exactitud la operatoria comercial real como consecuencia de las restricciones a la exportación existentes durante la campaña. Para depurar de este resultado el efecto de la distorsión comercial mencionada se puede deducir del mismo el stock estimado de trigo remanente a los valores actuales. Esto determinaría un VBP entre los U\$S 1400 millones y los U\$S 1500 millones, es decir una diferencia entre los U\$S 100 millones y los U\$S 200 millones respecto a la estimación original. Esto no se podrá expresar con mayor precisión hasta tanto no se cuente con datos exactos del stock remanente a comercializar en la región, no obstante esto, cualquiera sea el resultado final del valor de la producción, representa cerca de tres veces el promedio histórico a valores corrientes.

En términos de participación por cultivo, el trigo representa el 40% del VBP total, la soja el 20%, la cebada cervecera el 18% al igual que el girasol y el maíz el 4% restante. Esta distribución recupera el orden histórico que se había discontinuado en la campaña anterior en donde la soja había alcanzado más del 40% del VBP y el trigo poco más del 20%.

- *La superficie sembrada regional recupera los niveles históricos durante la campaña 2010/11.*

A pesar de haber recuperado los niveles históricos en términos de superficie sembrada total, durante la campaña analizada se mantiene la tendencia decreciente en la superficie sembrada con trigo que se acerca al 40 % del total sembrado. Esta superficie dista del 75 % que existía a fines de la década del '90, reemplazada con soja o cebada en los últimos años. En valores absolutos la superficie sembrada total alcanzó las 1,8 millones de hectáreas con los 5 principales cultivos, de las cuales el trigo apenas supera las 800 mil hectáreas, lejos de las 1,5 millones de hectáreas que se cultivaban hace 15 campañas.

La superficie sembrada con soja y cebada en la campaña 2010/11 marca un record histórico, con 400 mil hectáreas y más 300 mil hectáreas respectivamente. En ambos cultivos la superficie sembrada promedio durante la década del '90 era de menos de 20 mil hectáreas para la soja y cerca de 75 mil hectáreas en el caso de la cebada. A partir del siglo XX comienza a incrementarse de manera continua la superficie destinada a estos dos cultivos.

- *Las restricciones para exportar trigo continuaron durante la campaña 2010/11, situación que determinó una importante pérdida de ingresos para la economía regional.*

Las restricciones a la exportación de trigo en un escenario de exceso de oferta como el verificado en la campaña 2010/11, produjeron que la diferencia entre la capacidad de pago y el valor real se incremente hasta el punto de superar el 50% del valor FOB. Es decir, durante la campaña actual las distorsiones generadas por las intervenciones superaron en términos porcentuales la alícuota de derechos de exportación. Mientras que la alícuota aplicable es del 23%, la distorsión suma cerca de otro 30% más, determinando un valor a productor significativamente menor al poder de compra de los diferentes demandantes de este cereal dentro de la cadena de trigo.

Dicho escenario determinó una transferencia de ingresos hacia diversos sectores de la cadena muy importante, que para estimarla se requiere de datos de comercialización que son de difícil acceso, pero que a partir de informes de entidades relacionadas al acopio y cooperativas de la región se puede afirmar que representa una cifra de magnitud para la economía regional. En este contexto, el sector primario se vio imposibilitado de aprovechar el favorable escenario de precios internacional que se verificó en el primer semestre del año.

- *La evolución de los precios y los costos agrícolas reflejaron una variación inversa durante la campaña 2010/11.*

La importancia del análisis de los costos agrícolas se plantea como decisiva considerando que el sector agrícola es tomador de precios. En este sentido reflejar si los costos registran niveles superiores a los precios agrícolas, permitirá interpretar la situación del sector en términos de resultado económico, es decir si se obtienen beneficios o quebrantos, que en definitiva es el factor determinante a la hora de invertir en cualquier actividad, cumpliendo el papel de incentivo sobre las diferentes decisiones de esta índole.

⁴Revista Márgenes Agropecuarios, diciembre 2011.

Según publicaciones privadas⁴ el costo total (directo e indirecto) para el trigo a diciembre del año 2011, superó los U\$S 200 por tonelada, expresando un incremento respecto a diciembre del 2010 cercano al 5%. En contraposición, el precio recibido por el sector primario a diciembre del 2011 era de U\$S 120 por tonelada, un 35% inferior al de un año atrás. Es evidente que ante esta relación entre precio y costo, el quebranto en la producción de trigo se presenta como inmodificable y anticipa un interrogante respecto a la superficie sembrada en la próxima campaña.

⁵IAE n° 119, noviembre 2011, "Perspectivas para la campaña agrícola regional".

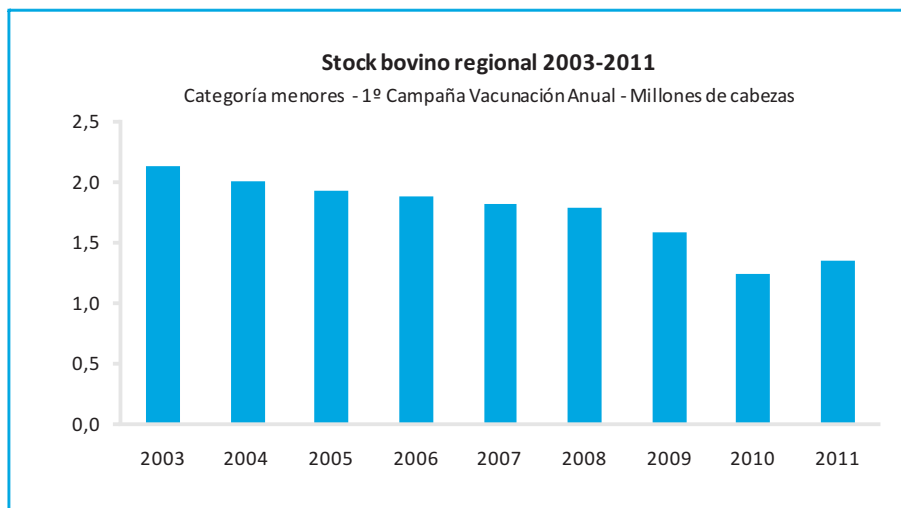
En valores absolutos la pérdida para la campaña de cosecha fina 2011/12 a nivel regional iría de los 775 millones de pesos a los 480 millones de pesos bajo determinados supuestos específicos⁵.

Ganadería

- *Durante el año 2011 se quiebra la tendencia decreciente en el stock bovino regional revirtiendo el proceso de liquidación que había caracterizado a la ganadería regional en las últimas campañas.*

Las existencias vacunas en los 12 partidos del sudoeste bonaerense, a partir de los resultados de la primera campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2011, posicionan al stock bovino regional en un punto de leve recuperación respecto al periodo anterior. En valores absolutos cerca de 100 mil cabezas más, las que representan un incremento del 8% en toda la región.

Si bien es alentador el cambio de tendencia, todavía es prematuro definir que se ha iniciado un proceso de recuperación dado que la pérdida acumulada supera el millón de cabezas. Por lo tanto a pesar del mayor nivel de existencias observado, todavía se requiere mantener un crecimiento sostenido durante un periodo prolongado de tiempo para recuperar el stock inicial, algo que se presenta como poco probable ya que se necesita tener certeza sobre algunos factores que se han caracterizado por su incertidumbre en los últimos años, entre los que se destacan el climático y el político.



Fuente: SENASA

- *En términos reales el valor de la hacienda en pie se redujo como consecuencia del incremento en el nivel general de precios.*

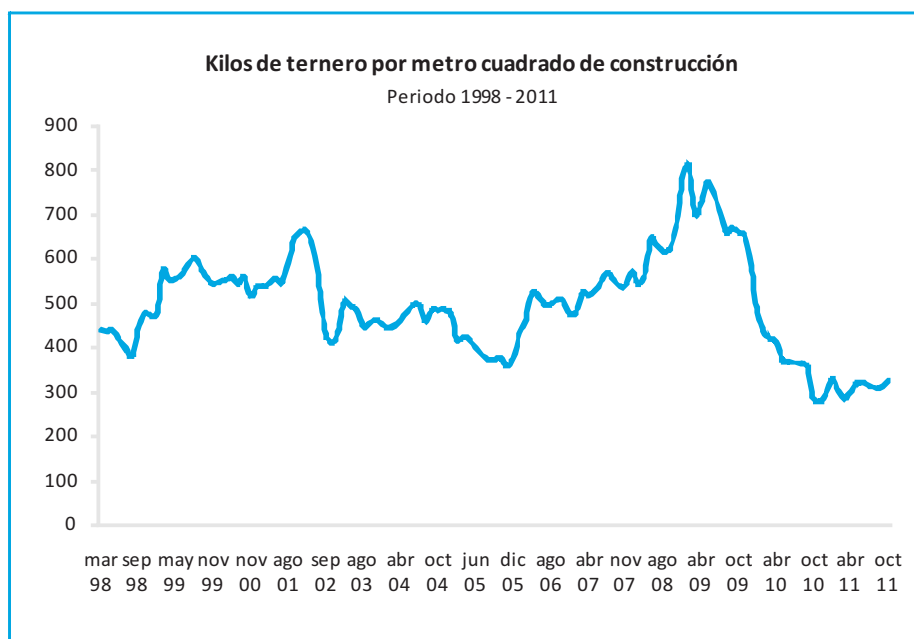
Los precios de la hacienda se mantuvieron estables a valores corrientes durante el año 2011. A modo de ejemplo y dada la representatividad del ternero en la región, esta categoría se encuentra a valores constantes un 15% por debajo del valor registrado en igual periodo del año anterior. Este escenario provoca una reducción en la renta ganadera como consecuencia de la erosión que produce el incremento en el nivel general de precios y al mismo tiempo reduce el poder de compra de los consumidores y por consiguiente repercute en la demanda final de carne.

Se mantuvo muy favorable la relación insumo-producto, en particular para el sector de cría. Insumos vinculados a la actividad como el gas-oil, alambre, mejoras en general, pasturas, maquinarias, entre otros, pudieron ser adquiridos con una reducida cantidad de kilos de terneros en términos históricos, situación que permitió recuperar inversiones atrasadas.

La abrupta suba real que habían experimentado las diferentes categorías de hacienda del sector ganadero durante el 2010, no solo no se repitió en el año 2011, sino que se erosionó en un 20% perdiendo lugar en términos relativos con los demás bienes de la economía. A pesar de esto y a modo de ejemplo, la cantidad de kilos de terneros necesarios en la actualidad para construir un metro cuadrado de una construcción promedio de la ciudad de Bahía Blanca es la menor de los últimos 14 años.

- *La faena bovina regional profundizó el ciclo de contracción en su nivel de actividad durante el año 2011.*

La industria frigorífica local durante el año 2011 intensificó la reducción en la faena de ganado bovino, actividad que parecía haber encontrado su piso en el periodo anterior pero que por diversas causas no se ha logrado. El periodo considerado terminó con una reducción promedio respecto al periodo anterior del 40% y comparado con el año 2009 la disminución alcanza un porcentaje histórico promedio superior al 60%, posicionando al sector a nivel regional en el punto mínimo respecto al uso de la capacidad instalada. A nivel nacional en los últimos meses del año se revirtió la



Fuente: CREEBBA a partir de Revista Obras y protagonistas e Informe Ganadero

tendencia negativa en la faena y comenzó un leve incremento respecto al periodo anterior.

Dicho escenario de mínima actividad sectorial tiene dos factores explicativos determinantes. Por un lado la importante escasez de animales para faena y por otro las restricciones a las exportaciones. El primero de ellos es un elemento que genera una presión importante sobre los resultados de las empresas que operan en el sector, dado que las mismas deben absorber los costos fijos con un volumen de producción reducido. El segundo factor responde a cuestiones de política económica, que actualmente se caracteriza por imponer restricciones a las exportaciones de carne vacuna, situación que desencadenó el cierre de la principal planta frigorífica regional en el último trimestre del año.

Perspectivas

Diversos factores internos y externos tendrán incidencia en la evolución del sector agropecuario regional en el próximo periodo.

A nivel macroeconómico, el país está ingresando en una etapa de corrección de importantes desequilibrios de precios relativos y esta situación repercutirá en el nivel de actividad económica e imposibilitará mantener el ritmo de crecimiento de los años previos. Lo anterior determinará una desaceleración en la demanda agregada y podría repercutir en los valores de los productos orientados al mercado interno, entre ellos la carne vacuna, uno de los elementos centrales en la actividad agropecuaria regional.

Al mismo tiempo se agrega la crisis económica internacional, que anticipa oscilaciones en los mercados agrícolas en un contexto de menor nivel de actividad económica global, factor que se podría trasladar a nivel regional a través de las cotizaciones que

puedan verificar los diferentes granos. En este razonamiento es necesario incorporar en el análisis la evolución del mercado cambiario, que podría reducir el efecto sobre el sector primario en caso de acelerarse la variación del tipo de cambio en la próxima campaña.

No se perciben cambios sustanciales en los mecanismos de intervención que soporta el sector agropecuario, en particular sobre la comercialización. Por lo que de continuar con las distorsiones introducidas hace 6 años, se mantendrán las transferencias hacia otros sectores de la economía, situación que ante las limitaciones productivas de la región, posiciona a la actividad primaria en un contexto de fragilidad y determina que asuma un mayor nivel de riesgo que otras en donde no existen estas distorsiones.

En particular respecto a la campaña de granos finos 2011/12 a nivel regional, se espera un volumen de producción reducido como consecuencia de la mala distribución en las precipitaciones que se sucedieron durante el trimestre agosto-septiembre-octubre. El escenario esperado es de quebranto en la mayoría de los partidos de la región, dado que no será posible cubrir los costos mínimos de producción como consecuencia de los bajos rendimientos.

Respecto a la ganadería el factor climático se consolida como un elemento decisivo para mantener la incipiente recuperación de las existencias ganaderas a nivel regional. Sobre esta hipotética fase de crecimiento que parece haber iniciado el stock ganadero regional, tendrá incidencia la evolución en los precios de la hacienda en pie durante el año 2012. Si se mantiene la disminución en su valor real, como consecuencia del incremento en el nivel general de precios, será más difícil mantener el ritmo de crecimiento observado en el ciclo anterior.

En base a lo expresado anteriormente se consolida un contexto para el año 2012, en donde se podría esperar una disminución en la rentabilidad para el sector agropecuario regional en términos generales.

Producciones regionales

Sector apícola

- *La producción obtenida durante 2010/2011 en Bahía Blanca y el resto de la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires fue considerada por referentes del sector como relativamente buena.*
- *Si bien la producción regional y el rendimiento por colmena fueron aceptables en términos generales, el incremento de costos, los problemas sanitarios, la caída de los precios hacia finales de año y los inconvenientes en la comercialización, llevaron la rentabilidad del sector a los niveles más bajos de los últimos tiempos.*

Según datos obtenidos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), el año 2011 culminará con resultados aceptables en términos de comercialización de miel al exterior. Si bien el volumen de toneladas no fue muy elevado en términos relativos, al comparar una serie que va desde el año 2000 al 2011, se estima que puede llegar a las 70 mil toneladas aproximadamente, un valor similar al del 2008 y por encima de lo registrado en 2009 y 2010. En montos, se alcanzaría un valor record de casi 200 millones de dólares debido no solo al volumen comercializado, sino también al precio implícito del producto (monto exportado respecto de toneladas exportadas) que podría alcanzar también su nivel máximo en

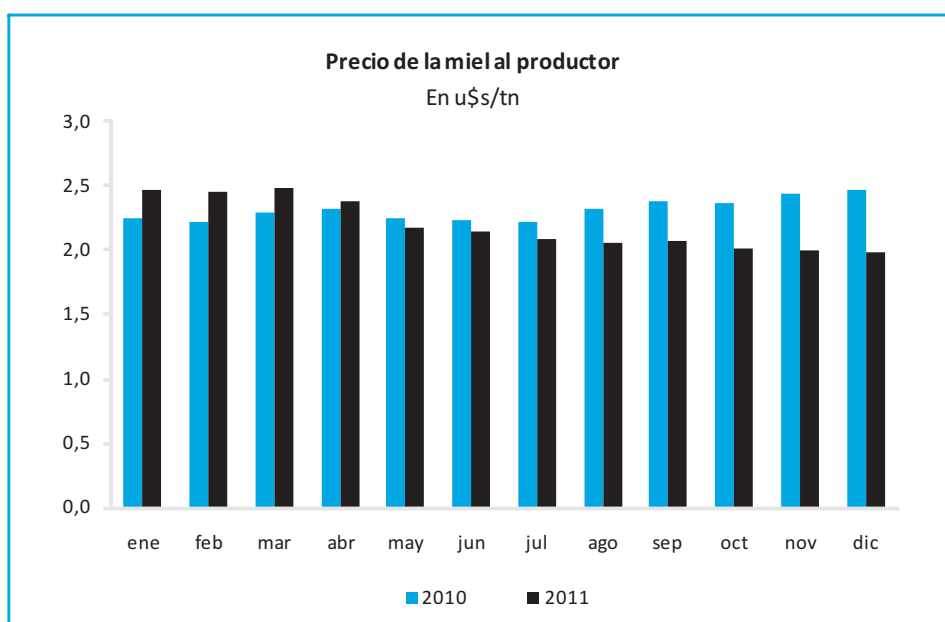
el valor promedio anual del 2011, llegando a más de 3.000 dólares la tonelada. La comercialización de productos apícolas, como cera y propóleo, también tuvo un leve crecimiento interanual, aunque sigue contando con escasa participación en las ventas totales al exterior del sector apícola en general, el cual cuenta con un predominio absoluto de la miel.

Para 2011, los destinos principales de la miel argentina fueron Estados Unidos, Alemania y algunos países europeos adicionales. A esto se sumaron Japón y Australia pero con participaciones menores.

La producción obtenida durante el 2010/2011 en Bahía Blanca y el resto de la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires fue considerada por referentes del sector como relativamente buena. Los rendimientos por colmena fueron en promedio de unos 20 a 30 kilogramos, lo que está algo por debajo del rendimiento normal de la zona, pero por encima de los evidenciados en los últimos tiempos. A fines del 2010 se presentaron varias incógnitas ya que las precipitaciones no se habían dado de manera adecuada. A principios de 2011 se dieron buenos registros pluviales lo que generó una mejora para la actividad. El año se desarrolló bastante bien, aunque comenzaron a escasear las lluvias desde mediados de año y hacia fines del 2011.

Una de las cuestiones que mas afecta al sector, acompañando el clima desfavorable que se ha dado en los últimos años, es el incremento en los insumos, principalmente en el azúcar, el cuál posee un peso importante en la estructura de costos de los apicultores al momento de decidir alimentar las abejas en base a este producto. A esto hay que sumarle el elevado costo de los tambores, los cuales son producidos sólo por un pequeño grupo de empresas en el país. Los tambores son comprados por los apicultores sin recibir el reintegro por los mismos, lo cual se vuelve una carga intransferible. Adicionalmente, en algunas zonas se detectó el impacto de la Varroa, lo que afectó la producción de algunas colmenas de la región.

Las malas cosechas de los años anteriores habían desplazado una gran cantidad de apicultores de la actividad, número que se mantuvo relativamente estable durante



Fuente: CREEBBA con base en Bolsa de Cereales de Buenos Aires y TCN mensual del BCRA

el 2011. A su vez, se han reducido notoriamente en los últimos años el número de colmenas puestas en producción. Durante el 2011 se dio una leve retracción en el número de las mismas, del orden del 10% aproximadamente, acompañando la tendencia de años anteriores.

Respecto al precio de la miel al productor y según los datos ofrecidos por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, este producto ha sufrido variaciones positivas al comparar los primeros meses del 2011 con los mismos meses del 2010. Luego del mes de marzo, la tendencia fue claramente decreciente cayendo un 15% el valor del kilogramo de miel al productor desde marzo hasta diciembre del 2011. En dólares, al mes de marzo se había registrado un valor histórico alcanzando los 2,50 dólares por kilogramo de miel ubicándose un 8% por encima del valor en dólares del mes de marzo del 2010. A diciembre del 2011 el precio es inferior a los 2 dólares por kilogramo, siendo esto un 19% menos que el precio registrado en dólares a diciembre del año anterior. Si bien desde el sector mencionan que lo que se está pagando se encuentra dentro de valores normalmente aceptables, reconocen que el incremento en los costos ha sido elevado y que, por lo tanto, los márgenes de rentabilidad se encuentran en los puntos más bajos para el sector.

Complementando las complicaciones generadas en términos de costos, precios y problemas sanitarios, la comercialización no se desarrolló en términos favorables para los productores durante el pasado 2011. La existencia de producción a nivel país generó que los exportadores pudieran imponer condiciones al momento de pactar las compras. Es por ello que se terminó vendiendo con plazos que llegaban a los 60 días, lo que afectaba financieramente al desempeño de las actividades de los apicultores. Esto se dio como consecuencia no solo de la buena producción local, sino también debido a las restricciones impuestas desde los principales importadores mundiales, entre ellos, Europa. La crisis internacional deprimió los mercados de commodities y surgieron barreras a la importación como en el caso de la miel, en la que se hizo hincapié sobre los organismos genéticamente modificados (OGM).

Las perspectivas para 2012 dependen íntegramente de lo que acontezca en relación al clima a principios del año, ya que el pasado 2011 finalizó muy mal. Aún queda esperar el comportamiento de las lluvias para poder recuperarse en la cosecha de principios del 2012. La sequía prolongada de fines del 2011 y principios de 2012 presentan un panorama poco alentador. A esto debe sumarse lo que sucede en torno al precio. A nivel internacional, como consecuencia de la crisis, podría observarse una retracción en la demanda de los países principalmente importadores, como los europeos. La realidad de los apicultores de la zona se vislumbra incierta. De darse una caída en la producción local y en las compras internacionales, el precio podría recuperarse levemente, aunque aún existen múltiples factores que pueden afectarlo.

Sector hortícola: cebolla

- *La producción de cebolla en la región del Valle Bonaerense del Río Colorado fue aceptable en términos relativos pero la comercialización se desarrolló con precios bajos para la mayoría de los productores hortícolas durante la primera mitad del 2011.*
- *La escasez interna de cebollas y las menores importaciones desde Brasil registradas en la segunda fase del año llevaron el precio a niveles elevados, situación aprovechada sólo por un reducido número de productores que contaban con stock al momento.*

En base en datos obtenidos desde la Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (FunBaPa), la comercialización de cebolla desde la Región Protegida Patagónica

durante el 2011 fue de casi 440 mil toneladas, estando por debajo de los registros del año previo. El destino de las salidas fue de un 55% al mercado interno y un 45% dedicado a la exportación. Dentro de este último porcentaje, el principal comprador fue nuevamente Brasil, con el 88% de lo exportado, seguido de países europeos como Bélgica (4%) y Holanda (2%). En 2011 las participaciones de los destinos de la cebolla comercializada (mercado interno y exportación) se revirtieron respecto a lo acontecido en el 2010, principalmente por la menor comercialización del producto con Brasil. Como datos destacables, surge del informe que los envíos a la Unión Europea fueron de casi 22 mil toneladas, unas 11,5 mil toneladas más que en el mismo período del año anterior, y que las exportaciones al Brasil finalizaron en el mes de julio en contrapartida con el año anterior que lo hicieron en el mes de septiembre. Las principales producciones desde donde egresa la cebolla se encuentran en los distritos de Villarino y Patagones, seguidos de General Conesa y Río Colorado, en la Provincia de Río Negro.

La cebolla tuvo un menor valor implícito en el 2011 respecto al 2010 al considerar la relación entre los montos y las toneladas exportadas, según datos del SENASA. La caída en promedio fue de un 5% teniendo en cuenta lo sucedido en los primeros 10 meses del año. Por lo tanto, sumado a la reducción en el volumen exportado de cebollas, se adiciona el menor valor del producto, lo que impactó en los montos globales de venta al exterior, que cayeron en casi un 20% en dólares.

En particular, en el Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC), que comprende las regiones de Mayor Buratovich, Pedro Luro y Villalonga y donde se encuentra el 80% de los galpones de empaque de la Región Patagónica Protegida, el año había comenzado relativamente bien, aunque una buena cosecha en Brasil llevó a que la demanda de ese país no fuera la esperada. Esto provocó un estancamiento de los precios y la irrupción de una demanda muy selectiva en cuanto a calidad. La tendencia se revertió sobre fines de abril, pero no fue suficiente como para equiparar el desempeño logrado durante el 2010.

En términos productivos, y según datos obtenidos en informes de la Corporación de Fomento del Río Colorado (CORFO), tanto la producción obtenida en el VBRC como el rendimiento por hectáreas de cebolla fueron buenos, pero inferiores al de la campaña anterior. En la campaña 2010/2011 se produjeron casi 500 mil toneladas, obteniendo un rendimiento por hectárea de casi 37 toneladas. Allí, la cebolla representa casi el 90% de las hectáreas dedicadas a cultivos hortícolas.

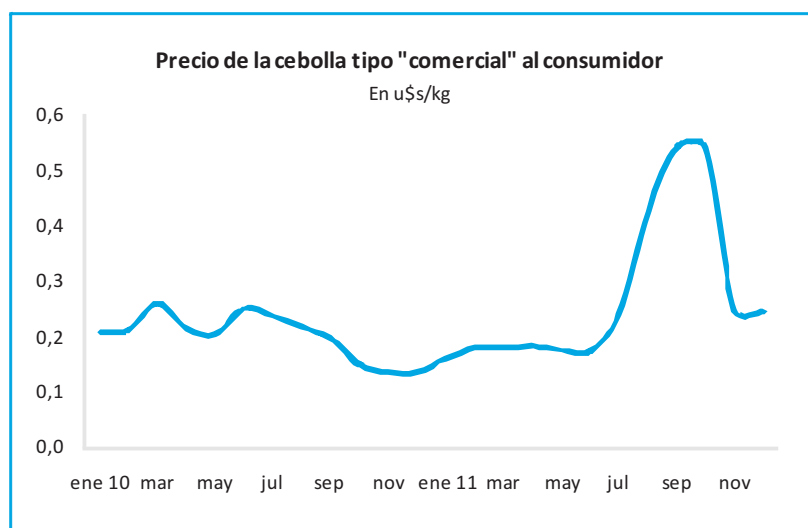
Respecto a cuestiones sanitarias, en la campaña 2010/2011 se registraron menores inconvenientes respecto a lo sucedido en la 2009/2010. Menos del 10% de la producción de la zona fue afectada por podredumbres internas, causada por un complejo de bacterias, comúnmente llamada enfermedad pico de agua, mientras que para años anteriores el impacto de esta enfermedad había sido muy superior.

Desde el sector se mostraron preocupados, ya que al registrarse rindes buenos se genera un nivel de producción con dificultades para comercializar. En la Argentina se consumen unos 11 kilogramos de cebolla por persona por año y el mercado externo para nuestro país depende mucho de lo que suceda con Brasil. De darse cosechas favorables en el país vecino, la producción local no tiene mercado hacia donde dirigirse. Esto genera las diferencias de precios entre el mercado externo y el mercado interno, lo cual provoca que en algunas ocasiones se venda la producción por debajo de los costos.

Al 2011 los principales componentes en la estructura de costos fueron las labranzas

manuales, seguidas de las labranzas técnicas. A esto se suman los insumos, dentro de los cuales poseen mayor participación los plaguicidas y los fertilizantes. Según cálculos de FunBaPa, para la campaña 2011/2012 el rendimiento que equilibra ingresos con costos, tomando como precio al productor el de 8,50 pesos por bolsa de 25 kilogramos, es el de 1.350 bolsas por hectárea.

Los precios al consumidor del kilogramo de cebolla de tipo “comercial” durante el 2011, según datos del Mercado Central de Buenos Aires (MCBA) evidenciaron, en promedio, incrementos considerables respecto al año 2010. Si bien, en los primeros meses del año y hasta junio, los precios se encontraban por debajo de los registrados un año atrás, la tendencia general era de crecimiento sostenido, lo que se reflejó de manera más pronunciada a partir de julio, momento en el cual los valores se encontraban por encima del registrado en los mismos meses del año anterior. En dólares, tocaron su punto máximo en el mes de septiembre del 2011 cuando superó el precio de 0,54 dólares por kilogramo de cebolla, más de un 260% respecto a septiembre 2010. Estos incrementos se vieron explicados por la estacionalidad del producto y la caída en la producción de Santiago del Estero, a lo que se adiciona la menor importación del producto desde Brasil, lo que impulsó aún más el aumento en los precios. A partir de julio se cortaron las ventas desde Argentina hacia Brasil ya que el mercado interno tenía menores exigencias y se pagaba un precio muy bueno por la escasez del producto. Hacia fines del 2011 (noviembre y diciembre) los precios cayeron considerablemente, ubicándose en 0,24 dólares por kilogramo, o algo más de 1 peso, expresado en moneda argentina. Sin embargo, ese diferencial de precios no fue captado por el pequeño y mediano productor, ya que según un informe de FunBaPa el precio de la temporada se ubicó, en términos generales, en 8,50 pesos por bolsa de 25 kilogramos, lo que equivale a 0,08 centavos de dólar por kilogramo, según el tipo de cambio nominal promedio del 2011 obtenido desde el BCRA.



Fuente: Mercado Central de Buenos Aires y TCN mensual del BCRA

En definitiva, la producción de cebolla para la campaña 2010/2011 fue aceptable y de buena calidad en términos relativos. Sin embargo, el volumen de producción nacional contrastado con el consumo local y el buen desempeño productivo de Brasil generaron inconvenientes en la comercialización del producto hasta principios del segundo semestre. A partir de allí, sólo la menor parte de productores que contaban con stock de cebollas a disposición pudieron vender en el mercado interno a buenos

precios, debido a la escasez temporal del producto. Por su parte, la gran mayoría de productores pequeños y medianos vendieron, en algunas ocasiones, a precios inferiores al costo de producción dentro del primer semestre del 2011.

Las intenciones de siembra de cebolla para la campaña 2011/2012 según la encuesta realizada por CORFO en el VBRC es de unas 13 mil hectáreas aproximadamente, casi 4 mil hectáreas menos que la campaña anterior. La modalidad de producción que principalmente se prevé utilizar es la de cebolla en surco con un 70% de las hectáreas, y en menor proporción la de cebolla en plano. Esto también se modifica respecto a la campaña previa, cuando las modalidades estaban repartidas en un 50% cada una.

Balance de las empresas de Punta Alta

- *La situación general de las empresas fue mejorando durante el transcurso de 2011.*
- *La tendencia de ventas fue muy cambiando, con subas hasta junio, un retroceso en el invierno y un repunte al finalizar el año.*

El presente informe sintetiza la coyuntura de las empresas puntaltenses a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos de la encuesta de coyuntura bimestral, que lleva a cabo el CREEBBA sobre una muestra de las firmas más representativas de cada uno de los rubros del comercio, la industria y el sector servicios de la localidad de Punta Alta.

Durante los meses de enero y febrero había disminuido el ritmo de la actividad económica de la ciudad de Punta Alta por motivos estacionales. Algunos comercios cerraron por varios días especialmente en el mes de enero y gran parte del personal de la Base Naval Puerto Belgrano estaba de vacaciones. Se registró una caída en las ventas prevista para esa época del año. Las expectativas se mostraron dentro de los parámetros normales con cierto grado de optimismo dado el comienzo del ciclo lectivo en marzo.

En el bimestre marzo - abril el indicador de situación general de las empresas mostró una mejoría pasando de +15 a +24, ubicándose en la categoría Buena para los parámetros de medición utilizados por el CREEBBA. Las ventas se mostraron en ascenso, normal para ese bimestre y se evidenciaba cierta cautela de los empresarios para los meses posteriores.

En el bimestre mayo - junio la situación económica general continuaba siendo Buena como en los meses anteriores. Las ventas disminuyeron muy levemente respecto de los meses anteriores, pero eso no implica que este bimestre fue más bajo sino que generalmente marzo y abril son meses altos en niveles de ventas y actividad económica general, por lo que un comportamiento descendente resultó normal para los empresarios puntaltenses en esos meses. Las expectativas de los empresarios en ese entonces se mantenían alentadoras debido a la espera del cobro de aguinaldos en el mes de julio.

Durante los meses de julio y agosto la actividad económica decayó levemente respecto del bimestre anterior. El indicador del nivel de ventas disminuyó respecto de mayo-junio motivado especialmente porque alguna parte del personal de la base se tomó vacaciones y eso disminuyó el caudal de gente en la ciudad y por otro lado las ventas realizadas en los meses anteriores con tarjetas de créditos causó que el aguinaldo

cobrado en el mes de julio se haya gastado en pagos de compras pasadas y no se vio reflejado en un aumento de ventas como se esperaba. Transcurrida la mitad del año, dado el contexto económico, los planteles de personal se mantuvieron estables en líneas generales pero se notó más resistencia a la incorporación de nuevos empleados a los ya existentes por los altos costos laborales que esto implica.

En el bimestre septiembre - octubre la situación general de las empresas de Punta Alta se mostró mejor al bimestre anterior. Lo destacado fue el elevado porcentaje de encuestados que encontró a su empresa en una buena situación (41%) en contraposición con un muy bajo que se vio peor (4%). Cabe aclarar que cuando se refieren a "situación general" implica hablar del índice de cobrabilidad, movimiento de clientes, accesibilidad a crédito de proveedores, posibilidades de ampliar stocks, etc. Una de las razones de tal mejora fue el importante aumento de las ventas.

En los últimos meses de 2011, la situación económica general de las empresas de Punta Alta sintió una desmejora respecto del bimestre anterior resultando a su vez estable a la situación económica planteada al finalizar el año pasado. El repunte de las ventas que se había registrado en el bimestre anterior se mantuvo en los mismos niveles. Las expectativas de los empresarios consultados son pesimistas para los meses de verano.

En síntesis, la situación general de las empresas fue mejorando durante el transcurso de 2011. Con un indicador cuyo saldo de respuesta comenzó febrero en +15 y terminó en diciembre en +31. La tendencia de ventas fue muy cambiando, con subas en el saldo de respuesta del indicador desde enero hasta junio, un leve retroceso en los meses de julio y agosto y un repunte que ubica a diciembre con un saldo de respuesta de +35, es decir que el año 2011 finaliza en mejores condiciones de las que tenía al comienzo. ■

Análisis de coyuntura

Industria, comercio y servicios

La situación general de las empresas de la ciudad en noviembre-diciembre, mostró una leve desmejora respecto al bimestre previo. Esto es inusual para esta época del año, debido a que las ventas navideñas y fiestas de fin de año suelen repuntar la situación. Podría decirse que los pronósticos de los empresarios se cumplieron ya que ellos habían anticipado que diciembre iba a ser menos auspicioso que otros años.

El saldo de respuesta del indicador pasó de +22 a +19, con un 27% de los consultados que calificó la situación general de su empresa como buena, un 65% como normal y un 8% como mala. Haciendo un análisis desagregado por sectores, el de Servicios presentó una baja importante en el saldo de respuesta del indicador de situación general pasando de +46 a +30, disminución que se manifestó en rubros como: hoteles, esparcimiento y agencias de viajes. Para la Industria el desempeño fue similar con una disminución en el saldo de respuesta de situación general de +9 a +3. Por su parte el Comercio tuvo un rebrote en las ventas respecto a los meses pasados pero en menor medida de lo normal.

Comparado con el mismo período del año anterior, se ha incrementado el porcentaje de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año atrás y disminuyó el porcentaje que dice encontrarse peor. En tal sentido, el indicador de saldo de respuesta arrojó una suba de +10 a +15, con un 73% de los consultados que dijo encontrarse igual, un 21% mejor y apenas un 6% que se vio peor.

En cuanto a las ventas, se registró un repunte del indicador para la Industria y el Comercio pero bajó para el sector de Servicios. La suba, normal dada la época del año, fue de 17 puntos, (+3 a +20) con un 26% de los consultados que vendió más que los meses anteriores y un 68% que mantuvo sus niveles de ventas. A pesar de estos resultados, los empresarios bahienses no se mostraron conformes dado que habitualmente en diciembre mejoran considerablemente las ventas y eso no ocurrió este año. Lo que muchos percibieron fue que los llamados "feriados puentes" los perjudicó por el hecho de que cada dos semanas mucha gente se va de la ciudad y eso resta dinero en circulación a nivel local afectando negativamente el nivel de demanda en general.

Haciendo un análisis desagregado por sectores, en el comercial los rubros de mejor desempeño fueron: Papelería, Farmacias, Repuestos de autos, Artículos para el Hogar y Alimentos y Bebidas. .

En la industria lo más destacado para este bimestre fue el rubro de la Construcción y en Servicios la baja más importante se registró en Agencias de viajes y Hoteles.

A nivel nacional, de acuerdo a los informes de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las cantidades vendidas por los comercios minoristas crecieron 9,5% en diciembre frente a igual mes del año pasado, finalizando 2011 con un aumento anual de 6,8% frente a 2010.

En cuanto a las expectativas de cada sector para enero y febrero, conforme a las características comerciales de la región, son más desalentadoras

de lo que solían ser para esta época en años atrás. Se prevé que el nivel de actividad económica local baje notablemente en casi todos los rubros debido a la menor cantidad de gente en la ciudad por las vacaciones. Las excepciones al respecto pueden ser el sector de materiales para la construcción, los comercios dedicados al mantenimiento del automotor como talleres mecánicos y gomerías, las concesionarias de autos por la venta de 0 Km. y todo lo relacionado con artículos de camping, pesca y deportes acuáticos.

Similar tendencia pronosticaron a nivel general con la particularidad que la mayor parte de los consultados supone que la retracción de la demanda se extenderá a los meses posteriores y algunos dudan que retome los niveles alcanzados durante este 2011.

Los planteles de personal fijo no han variado, algunos comercios tomaron empleados temporalmente por los meses de noviembre y diciembre previendo el aumento de ventas antes mencionado.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan una desmejora de la situación general que puede adjudicarse principalmente a la falta de liquidez de los consumidores, la falta de crédito y financiamiento y los mayores costos fijos que no siempre se pueden trasladar y restan ganancias permanentemente.

Comentarios sectoriales

Indumentaria. Las ventas de noviembre y diciembre acumuladas fueron mayores que las de septiembre y octubre dado la estacionalidad del rubro que siempre genera mayores ventas por las fiestas de fin de año, fiestas de egresados y cambios de temporada. A pesar de ello no alcanzó para mejorar la situación general de las empresas del rubro.

Lácteos. Producto de la sequía en la región y de los bajos márgenes de rentabilidad de los tamberos, ha disminuido en forma notable la oferta de leche en los últimos años. Por esta razón se tienen que abastecer con proveedores del norte de la provincia y eso implica mayores costos de transporte y mayores complicaciones logísticas, lo que deriva en menores producciones de productos lácteos.

Construcción. La actividad mejoró respecto de meses previos, impulsada por la obra familiar y por algunos edificios que se encuentran en construcción. A lo que se sumó la actividad realizada por las empresas de servicios de mantenimiento del polo petroquímico.

Agencias de viajes. Las empresas de este rubro ya habían vendido los paquetes de verano en el mes de octubre y algo en noviembre y para esta fecha ya están recibiendo consultas para viajes en las vacaciones de invierno y meses de septiembre y octubre próximos.

Vehículos. En el caso de los vehículos cero kilómetro, según datos suministrados por la Dirección Nacional de Registro de Propiedad del Automotor, en noviembre se patentaron en la ciudad 683 unidades y en diciembre 445, lo que suma un total de 1.128 inscripciones, un 23% menos que en el bimestre anterior cuando se habían patentado 1469 unidades nuevas. Haciendo una comparación interanual, se registró un incremento del 40% de unidades patentadas con respecto al mismo bimestre de 2010. En total, durante todo el 2011 se registraron en la ciudad de Bahía Blanca 7862 unidades, un 31% más que en 2010. Por su parte, durante noviembre y diciembre las transferencias de autos usados disminuyeron un 5% respecto del bimestre anterior y se mantuvieron estables a las registradas en igual período del año pasado.

SITUACION GENERAL	Buena 27%	Normal 65%	Mala 8%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 26%	Igual 68%	Peor 6%
SITUACION GENERAL²	Mejor 21%	Igual 73%	Peor 6%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 6%	Normales 82%	Desalent. 12%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 8%	Normales 80%	Desalent. 12%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 12%	Igual 79%	Menor 9%

¹Respecto a septiembre-octubre - ²Respecto a igual bimestre de 2010

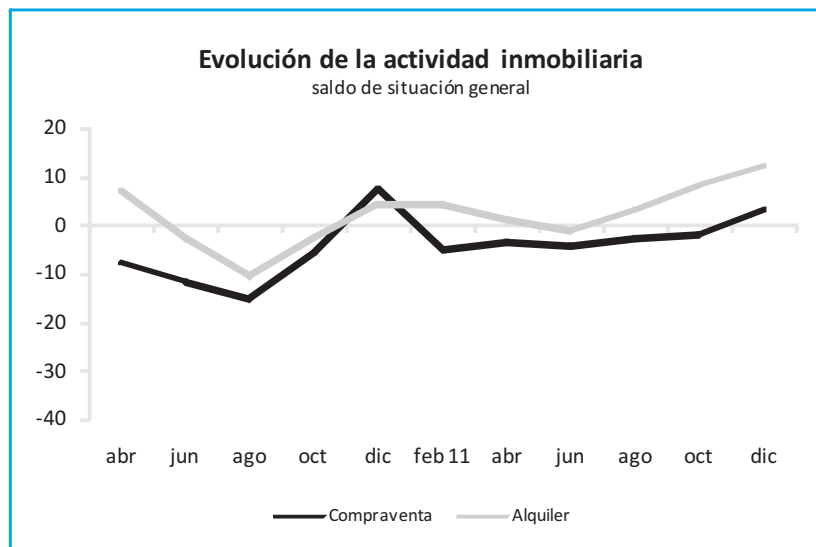
Mercado inmobiliario

En la última fase del año, el mercado inmobiliario bahiense registró un aumento en el nivel de actividad, continuando con la tendencia positiva de los dos bimestres anteriores. Esta vez el repunte fue más importante que en las mencionadas oportunidades. La mejor performance tuvo lugar tanto en el segmento de compraventa como en el de alquileres, si bien el aumento en el nivel de operaciones fue algo superior en el primer caso. Ambos subsectores permanecieron dentro de la franja de situación general definida como normal.

El buen desempeño del segmento de compraventa puede corroborarse con las estadísticas de escrituraciones concretadas en la ciudad. Según informó el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires, en noviembre último se inscribieron 371 escrituras, contra 301 correspondientes al mes anterior, lo que supone un incremento superior al 23% entre períodos. Asimismo, en igual mes de 2010 se habían registrado 329 escrituras, lo que arroja un crecimiento interanual de casi 13%.

En el análisis por rubros del mercado de compraventa cabe destacar que todos sin excepción presentaron un saldo de demanda normal, al igual que en el bimestre septiembre-octubre. Las casas y los terrenos para horizontales y locales lideraron la dinámica sectorial en términos de aumento en el volumen de operaciones. Les siguieron en importancia los pisos y departamentos de tres y más dormitorios y los lotes para casas. Con subas más moderadas se posicionaron los departamentos de dos dormitorios, locales y depósitos. Finalmente, los departamentos de un dormitorio y funcionales y las cocheras verificaron menos transacciones que en el bimestre anterior, no obstante lo cual continuaron en una posición caracterizable como normal.

Con respecto al último bimestre de 2010, la mayoría de los rubros computó similar nivel de compraventas en Bahía Blanca. Los departamentos de un dormitorio y funcionales lograron superar la marca de 2010, en tanto que los depósitos sufrieron una caída en la cantidad de operaciones. Las cotizaciones en dólares, por su parte, resultaron superiores en todas las categorías inmobiliarias.



que las correspondientes al mercado de compraventa. Concretamente, el 44% de los operadores consultados señala que la situación general se mantendrá. Un 27% supone que será mejor, mientras que un 9% considera que incluso será mucho mejor. El 20% remanente cree que las condiciones empeorarán, mientras que en el caso de la operatoria de compraventa una proporción de 45,5% de las empresas se alinea en esta posición.

Coyuntura de Punta Alta

Las expectativas de los operadores para los próximos meses, en lo que a operatoria de compraventa se refiere, anticipan una situación similar a la actual en el 45,5% de los casos consultados, mientras que igual proporción de empresarios opina que las condiciones generales del mercado empeorarán. Esta polarización en las respuestas da cuenta de la incertidumbre instalada en los agentes económicos, en particular entre aquellos vinculados a la plaza inmobiliaria, que involucra decisiones y compromiso de largo alcance. Frente a este panorama, sólo un 9% de las inmobiliarias encuestadas se inclina por esperar mejoras en el corto y mediano plazo.

El segmento locativo estuvo impulsado en noviembre-diciembre por el rubro departamentos de un dormitorio y funcionales, cuyo saldo de situación mejoró de normal a bueno como respuesta al incremento verificado en la cantidad de contratos celebrados. En segundo término operó la categoría departamentos de dos dormitorios, que logró un significativo aumento en el nivel de locaciones, si bien el saldo de demanda se mantuvo normal, al igual que en septiembre-octubre. Los locales conformaron en tercer rubro en orden de importancia en cuanto a la repercusión sobre el

indicador general de desempeño del mercado. Éstos también continuaron con situación normal, no obstante el considerable avance que evidenciaron en términos de contratos cerrados. En menor medida influyeron las cocheras y los pisos y departamentos de tres y más dormitorios, ambos con un incremento moderado en volumen de alquileres y con cuadro de situación normal. Las casas permanecieron estables, manteniendo la performance buena alcanzada en el período previo. Los depósitos constituyeron el único rubro con descenso en la cantidad de alquileres concretados, si bien esta merma no fue sustancial como para desmejorar el saldo de demanda normal logrado anteriormente.

El análisis interanual, es decir, con respecto a igual bimestre de 2010, indica que los departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios incrementaron su nivel de actividad. Por su parte, los locales acusaron un menor volumen de contratos de alquiler cerrados y el resto de los rubros mantuvo una performance similar. Los valores locativos, en cambios, exhibieron aumentos en todos los rubros sin excepción.

Las perspectivas de los agentes inmobiliarios en lo que a alquileres se refiere resultan más alentadoras

Luego del repunte que se había registrado en el bimestre anterior, el año 2011 finalizó con una leve disminución del indicador de situación general en la ciudad de Punta Alta. El saldo de respuesta pasó de +38 a +31 considerándose Buena según los parámetros de medición de CREEBBA.

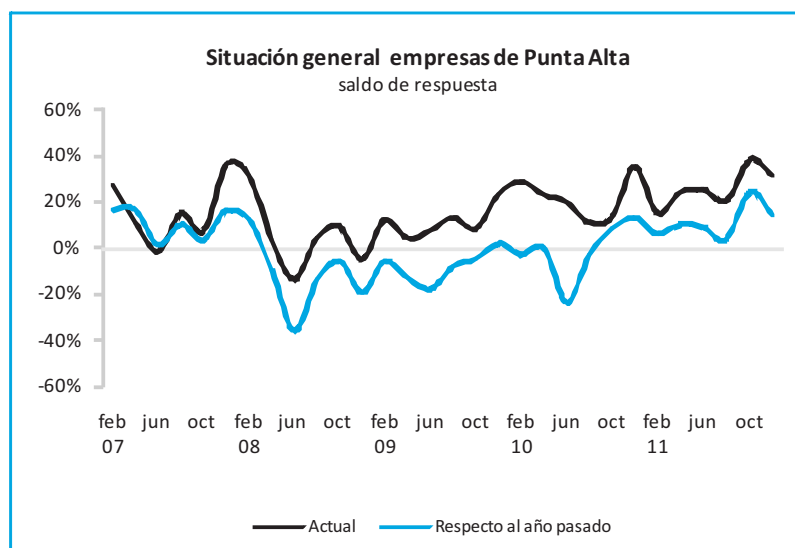
Al trazar comparaciones respecto al mismo bimestre del año anterior, un 22% de los consultados indicó encontrarse mejor y un 70% se mantienen en condiciones similares lo que indica que gran parte de los consultados se mantiene sin variantes.

Las ventas se mantuvieron estables respecto del bimestre anterior pero por debajo de los niveles alcanzados el año pasado en igual período. El saldo de respuesta del indicador fue de +35 con un 39% de los consultados que vendió más, un 56% que se mantuvo en los mismos niveles de venta y apenas un 4% que vendió menos que el bimestre anterior. Esta tendencia se considera como Buena con lo que podría concluirse que diciembre de 2011, en general, terminó bastante bien.

En cuanto a las perspectivas para próximos meses, los empresarios se mostraron menos optimistas que el bimestre previo tanto en el plano sectorial como en el general. El saldo

de respuesta en este indicador cayó de +15 a +1, indicando un aumento en la cantidad de consultados que esperan una peor situación. El motivo fundamental de este pronóstico es que en la ciudad de Punta Alta disminuye en gran parte la población estable en los meses de verano por el alejamiento de los trabajadores de la Base Naval Puerto Belgrano a sus lugares de origen. A lo que agregan los condicionantes económicos generales como la suba de impuestos y quita de subsidios que provocarán menor consumo.

Respecto a los patentamientos de automóviles 0 Km., según datos de la Dirección Nacional del Registro de Propiedad del Automotor (DNRPA), en el mes de noviembre se inscribieron 100 unidades 0 km. y en diciembre 73, lo que suma 173 unidades contra 220 patentamientos durante el bimestre septiembre-octubre. Haciendo una comparación interanual, en el mismo período del año pasado las unidades patentadas fueron 163, registrándose así un aumento interanual del 6%. En suma, durante todo el año 2011 se inscribieron 1220 unidades, mientras que para el 2010 el total fue de 1034, es decir que se registró una suba de 18%, porcentaje menor al registrado



a nivel nacional donde fue del 29%.

En síntesis, la situación económica general de las empresas de Punta Alta sintió una desmejora respecto del bimestre anterior resultando a su vez estable a la situación económica planteada al finalizar el año pasado. El repunte de las ventas que se había registrado en el bimestre anterior se mantuvo en los mismos niveles. Se espera una disminución de ventas y una desmejora en las condiciones generales para los meses de verano. ■